PNAAZ-535

55474

UNA EXPERIENCIA ARRAIGANTE: LA MIGRACION DE MUJERES AL PROYECTO DE COLONIZACION DE SAN JULIAN

por

Susan Hamilton

Octubre 1986

Cooperative Agreement for Human Settlement
and Natural Resource Systems Analysis
Institute for Development Anthropology

AGRADECIMIENTOS

Reconozco al Institute for Development Anthropology (Instituto para la Antropología del Desarrollo, o IDA) y especialmente al Dr. Thayer Scudder, por los fondos de que dependió esta investigación. El apoyo logístico en Bolivia fue provisto por la Fundación Integral de Desarrollo (FIDES); y más importante, el personal de FIDES en Santa Cruz y en San Julián ofreció hospitalidad, consejos, y amistad mucho más allá de los términos de un contrato de investigación. Los miembros compañeros del equipo investigador--Michael Painter, Carlos Pérez Crespo, Martha Llanos Albornoz, y William Partridge--, contribuyeron a hacer el trabajo de campo agradable y de recompensa profesional. En particular, quiero reconocer la asistencia de Martha; sin su fluidez en quechua y su acojida certera por los colonizadores, la investigación para este informe hubiera sido impedida. Michael Painter, William Partridge, y el Dr. Scudder repasaron borradores de este informe e hicieron críticas valiosas.

En mi búsqueda de datos comparativos sobre la salud y demografía, fue apoyada y alentada por numerosos individuos, incluyendo a las siguientes personas: el Dr. Jorge Nacif, el Dr. Rodríguez, y la Dra. Octavia de Ferreira de la Unidad Sanitaria Santa Cruz; la Dra. Isabel Saavedra de la Cruz Roja de Santa Cruz; el Dr. Rodolfo Olmos del Instituto Departamental de Estadística; el Sr. Alejandro Arauz Sosa, el Dr. Efraín Choque Ferufino, y el Dr. Emilio Soto Robles del Instituto Nacional de Colonización; el Dr. Dardo Chávez de Salud Rural Montero; Jan y Calvin Miller, Sarah Burkholder, y Martin y Karen Miller del Comité Central Menonita; y el Sr. Juan Salcedo T. del Ministerio de Previsión Social y Salud Pública, División Nacional de Bioestadística, La Paz.

Finalmente, quiero darles las gracias a las mujeres de San Julián que interrumpieron su trabajo exigente para responder a nuestras preguntas y para hacernos sentir bien acogidas en sus comunidades. Espero que siguiendo nuestra investigación se tomen medidas para aligerar las vidas de estas mujeres y para ofrecerles un futuro mejor para sus hijos.

UNA EXPERIENCIA ARRAIGANTE:
LA MIGRATION DE MUJERES AL PROYECTO DE COLONIZACION DE SAN JULIAN

INDICE DE MATERIAS

I. Introducción 1

A. El Significado de San Julián 1

B. Evaluación del Exito de San Julián 2

C. Las Mujeres y el Desarrollo 3

II. Sumario de Hallazgos y Recomendaciones 5

A. Sumario de Hallazgos 5

B. Sumario de Recomendaciones 10

III. Hallazgos Detallados de la Investigación 12

A. Perfil de Mujeres en la Zona de Colonización de San Julián 12

B. Las Fuentes de Capital y de Ingresos Para Mujeres 15

1. La Propiedad de Tierras 16

2. Ganadería 20

3. Artesanías 22

4. Actividades Comerciales 23

C. Salubridad y Recursos Médicos 26

1. Desnutrición 26

2. Morbilidad y Mortalidad 27

3. Recursos Sanitarios 36

D. Condición Social y Poder Político 37

IV. Establecimiento de la Equidad de Mujeres en el Contexto de Colonización 40

A. Fuentes de Ingresos 40

B. Atención de Salud 44

C. Educación 45

D. Tomar Decisiones al Nivel de la Comunidad 46

V. Apéndices

A. Mapa y Tablas 50

B. Diseño de Investigación Empleado 75

C. Cuestionarios 78

VI. Literatura Citada 88

UNA EXPERIENCIA ARRAIGANTE: LA MIGRACION DE MUJERES AL PROYECTO DE COLONIZACION DE SAN JULIAN

Susan Hamilton

I. INTRODUCCION

A. El Significado de San Julián

A lo largo de la tierra baja subtropical de América Latina y especialmente en la Cuenca del Amazonas, la colonización de tierras nuevas ha ocurrido a paso acelerado en el siglo XX. En el altiplano y los valles altos densamente poblados, la tierra es fraccionada con más frecuencia, y la estación de cultivo es relativamente corta. Los nativos de las tierras altas han dejado sus comunidades, muchas veces con ánimo político, para desmontar la selva y cultivar la tierra en el interior del continente sudamericano, al este de los Andes. Sin embargo, la mayoría de las fincas así establecidas han sido inestables. Por varias razones, incluso problemas de salud y falta de recursos económicos, muchas nuevas zonas de asentamiento han sido abandonadas por hasta 60% de sus colonos originales (Chambers 1970:242-244). En otros casos, grandes empresas madereras, los ganaderos, y los grandes agricultores comerciales han seguido el desarrollo de los pequeños finqueros, ahuyentando a los campesinos de sus tierras de una manera u otra y consolidando sus parcelas en terrenos más grandes (Partridge 1984; Schmink 1982). Entonces los campesinos penetran más en las selva vírgen, empezando el ciclo de nuevo.

Sin embargo, la zona de colonización conocida como San Julián, ubicada en el noreste del departamento de Santa Cruz, es una excepción a este patrón general. (Véase Painter y otros 1984 para una discusión de

los factores sociales, económicos, y geográficos que influyen en este resultado diferente.) Unos 17 años después que los primeros colonizadores espontáneos se mudaron al area y 14 años después de que su proyecto semi-dirigido de colonización se diseñó, San Julián perdura como una zona de pequeños finqueros, en su mayoría emigrantes de tierras altas de Bolivia. Por esta razón y por sus innovaciones en el patrón de asentamiento y en el diseño de programas, San Julián ha sido proclamado un éxito por varios equipos de evaluación (Solem y otros 1985).

B. Evaluación del Exito de San Julián

Este proyecto de colonización ha sido el foco de numerosos estudios, incluso una tesis doctoral (Hess 1980) y varias evaluaciones oficiales de la U.S. Agency for International Development (Agencia para el Desarrollo Internacional de los Estados Unidos de Norteamérica, o USAID). (Un resumen y crítica de éstos se encuentran en Painter y otros 1984: 38-40.) Sin embargo, la mayoría de estas evaluaciones se basaron en visitas mínimas a los pueblos colonizados y no fueron guiadas por la información más reciente basada en la experiencia global del asentamiento de tierras nuevas.

La investigación del campo sobre San Julián emprendida a mediados de 1984 por el Institute for Development Anthropology (Instituto para la Antropología del Desarrollo, o IDA) se diseñó como parte de su evaluación global y contínua de proyectos de tierras nuevas (Scudder 1981). Esta investigación proponía asesorar el éxito de San Julián relativo a otros proyectos en el mundo entero, crear recomendaciones para su crecimiento futuro, comprender mejor el rol de San Julián en el desarrollo del Oriente

boliviano, y determinar cómo se pueden aplicar las lecciones aprendidas aquí a otros proyectos de asentamiento en tierras nuevas (Painter y otros 1984:1-2). Aunque algunos equipos de evaluación previos incluyeron investigadoras femininas (p.ej., Stearman 1978, 1983), poca atención directa se dirigía al rol de las mujeres en San Julián. La investigación de campo de IDA se diseñó para enmendar esta falta de información, por el medio de incluir un foco específico de investigación sobre las mujeres.

C. Las Mujeres y el Desarrollo

El proyecto semidirigido de colonización de San Julián fue inventado por el Comité de Iglesias Unidas (CIU) --una colección informal de personas que representaban iglesias católicas, menonitas, y metodistas-- para ayudar a los emigrantes de la tierra alta a adaptarse a la vida y a la agricultura tropicales. (Para obtener detalles sobre el origen de San Julián, véase Hess 1980). San Julián es un proyecto de desarrollo; pozos hondos de agua potable, caminos, y desmonte de la tierra comunal fueron proporcionados a los colonizadores por un contrato con USAID, y el CIU reclutó colonos y les suministró un programa de orientación de cuatro meses. En 1979, una organización voluntaria sin fines de lucro, la Fundación Integral de Desarrollo (FIDES) fue formada por el personal del CIU. Recibía fondos de USAID para conducir un programa de consolidación de colonización, con énfasis en educación sobre la nutrición y servicios técnicos agropecuarios (Painter y otros 1984:36-37).

Sin embargo, la asistencia suministrada a los colonizadores de San Julián ha sido dirigida por la mayor parte a los hombres: adiestramiento en métodos de agricultura tropical, construcción de casas, mercadeo

cooperativo de cosechas, técnicas de agricultura diversificada. Todos los colonos capacitados a ser extensionistas de salud son hombres. En una evaluación previa se notó que "el personal (dominado por hombres) del mismo CIU hizo caso insuficiente a la promoción de igualdad" (Crossley 1985:180; traducción mía).

Esto no es extraordinario en el contexto global de proyectos de desarrollo en que los asuntos de mujeres generalmente se hacen caso omiso o se tratan como expediente tardío. Rogers (1980) nota:

> Excluidas, pues, de la corriente mayor de la vida económica con que se ocupa la planificación del desarrollo, las mujeres gozan sólo del interés estrictamente marginal en las preocupaciones cotidianas de planificadores. La solución, así para muchos otros grupos desventajados, es el categorizar a mujeres como "problemas sociales", exigiendo el establecimiento de proyectos especiales orientados a la asistencia, los que a veces se pueden juntar a la margen de un proyecto de desarrollo económico, y a veces se montan como "proyectos femininos" separados (Rogers 1980, citado en Hong 1984:8; traducción mía).

En verdad, sólo una de las cinco secciones de la Cooperativa Multiactiva San Julián se dirige a las mujeres (para proporcionarles al mayoreo útiles caseros y materiales para artesanías). Se fundó en 1982 --10 años después de que el primer pueblo se asentó— y actualmente está activa en una sola comunidad.

La paradoja de los roles de mujeres en relación al desarrollo es que, por ser su trabajo mayormente sin pagar, las estadísticas y los registros normalmente dejan de tomarlo en cuenta, y así los planificadores no reconocen la necesidad de respaldar el trabajo de mujeres en proyectos de desarrollo. Con demasiada frecuencia, la consecuencia es un aumento en la cantidad de trabajo que las mujeres tienen que hacer y una pérdida de su autoridad en tomar decisiones porque este trabajo se considera

inexperto y marginal a la economía al contado (Karl 1984).

La experiencia de migración o reasentamiento puede únicamente aumentar las desventajas de mujeres. Cuando la mudanza ocasione un cambio a la economía al contado, las mujeres pueden perder el control sobre fuentes anteriores de responsibilidad e independencia, como rebaños de animales o provisiones anuales de cosechas, mientras que simultáneamente tengan poca capacidad de ganar en la economía al contado (Bourque y Warren 1981:200).

Al asesorar el éxito de la colonización de tierras nuevas en San Julián, tenemos que considerar no sólo si las nuevas comunidades hayan reestablecido con éxito una economía de subsistencia y un sobrante de cosecha que les permita participar plenamente en la economía al contado, sino también si las mujeres de las comunidades hayan beneficiado igualmente. ¿Controlan fuentes de capital y/o ingresos? En su rol de guardianas primarias de los niños, ¿tienen los recursos alimenticios y médicos esenciales para proteger la salud de sus familias? ¿Las mujeres tienen acceso a la capacitación necesaria? ¿Están plenamente integradas al proceso de tomar decisiones al nivel de la comunidad? Si las potenciales contribuciones femininas al ingreso casero y al cuidado de salud se frustran por el proceso de colonización, ¿la exclusión de mujeres impedirá que el proyecto de San Julián sobrepase la producción de subsistencia?

II. SUMARIO DE HALLAZGOS Y RECOMENDACIONES

A. Sumario de Hallazgos

1. La propiedad de tierra es un recurso aprovechable por muy pocas mujeres, ya sea en sus comunidades de origen o en San Julián. Unas

cuantas sí tienen parcelas a su propio nombre en la zona de colonización, pero su porcentaje en vecinos asentamientos espontáneos es significativamente más alto que en el proyecto de San Julián.

2. Alrededor de la mitad de las colonas femininas de San Julián son las dueñas originarias de sus parcelas. Las demás mujeres recibieron tierra por muerte o abandono de su esposo o por herencia.

3. Una proporción significativamente más alta de emigrantes se encuentra en el grupo de colonas de San Julián que han vendido sus parcelas que entre las de asentamientos espontáneos. Esto sugiere que mujeres migratorias experimentan más dificultad siendo dueñas de tierra en la zona de colonización de San Julián.

4. Los animales domésticos, que son una fuente principal de capital para las mujeres de tierra alta, se encuentran en cantidades más pequeñas y en menor variedad en la zona de colonización. Además, algunas especies más grandes (bueyes, ovejas, alpacas, llamas, chivos), que producen leche, lana, y la capacidad de llevar cargas o labrar, están casi o totalmente ausentes en el nuevo ambiente. Los pollos y chanchos criados por las colonizadoras son susceptibles a epidemias serias y a riesgos por inundaciones y sequías.

5. La producción de artesanías ha dejado de ser una fuente de ingresos para mujeres migratorias, por falta de materias y falta de un mercado para sus productos. Sin embargo, la mayoría de las mujeres son diestras en uno o más tipos de artesanías.

6. Las actividades comerciales --la venta de cosechas y artesanías familiares en ferias o mercados municipales y la importación de artículos de consumo en sus propios pueblos-- no son una fuente importante de empleo

ni para hombres ni para mujeres en la zona de colonización. De los pocos comerciantes ambulantes que abastecen el area, sólo una tercera parte es feminina; unas cuantas mujeres manejan tiendas sencillas de abarrotes u otros negocios, a veces en compañía de sus esposos.

7. Las diferencias del medio ambiente entre las tierras altas y San Julián significan que así las cosechas como las plantas silvestres disponibles a los colonizadores sean poco conocidas. Sin orientación específica, las mujeres tienen dificultad en prepararles a sus familias comidas alimenticiamente balanzadas. Evidencia indirecta de la desnutrición se asoma en la incidencia de anemia y fiebres.

8. El conocimiento de plantas medicinales encontradas en la zona de colonización es poseído por todas las mujeres no-migratorias entrevistadas pero por menos de las migratorias.

9. Sin mucho recurso a estas materias curativas tradicionales, las mujeres dependen más que nunca de profesionales de salud y de farmacéuticos. Descubrimos que pocas postas sanitarias se mantienen según el plan en la zona de colonización, y los costos y dificultades del viaje a un centro urbano para consultar a médicos particulares hacen que tal viaje sea posible sólo en caso de enfermedades gravísimas.

10. Las enfermedades principales de adultos citadas por una muestra de colonizadores de San Julián son anemia; enfermedades gastrointestinales (incluso la diarrea); infecciones del ojo, del oído, de la nariz, o de los tejidos; e infecciones de la piel. Estas e infecciones parasíticas son también las enfermedades principales de niños, y resultan de agravios ambientales como escasez de agua pura, mal saneamiento, y poco acceso a servicios médicos.

11. Al contrario de las experiencias de algunos pobladores amazónicos, poca gente entrevistada en la zona de colonización de San Julián cita heridas o enfermedades a causa de accidentes o ataque por la fauna de la region (incluso insectos, culebras, ratas, y hasta tigres).

12. A pesar de que una tasa adecuada de mortalidad infantil de la zona de colonización no exista en la actualidad, patrones diferenciales de mortalidad se han descubierto. La proporción de vástagos de colonizadores de acuerdo al sexo hasta la edad de 15 años está oblicauda significativamente a favor de varones dentro de la zona en su totalidad. Proporciones aproximadamente iguales de varones y mujeres ocurren en el grupo de edades desde el nacimiento hasta un año, pero entre los niños de 1-14 años, la proporción de acuerdo al sexo es 111,3 varones por cada 100 mujeres.

13. Dentro del proyecto de San Julián, las proporciones de niños de acuerdo al sexo están dentro del rango normal (lo que se espera por casualidad). Sin embargo, en los pueblos espontáneos, hay 123,3 varones por cada 100 mujeres entre las edades de 1 y 14 años, una diferencia muy significativa. Porque las proporciones de acuerdo al sexo son iguales desde nacimiento hasta un año por los hijos de colonizadores espontáneos, factores culturales tienen que influir sobre la mortalidad feminina después del primer año de vida.

14. Estos datos y las respuestas obtenidas de una pequeña muestra de colonizadoras sugieren que los pozos profundos, sistema de caminos, y postas sanitarias del proyecto de San Julián --aunque quizá imperfectos-- se puedan correlacionar con una menor incidencia de mortalidad infantil que áquella que se halla entre los vecinos pueblos espontáneos.

15. El nivel de participación de mujeres en asociaciones voluntarias y cursillos es mayor en San Julián que en las colonias espontáneas. Esto quizás se deba a que una parte del programa de consolidación de FIDES se diseñó para mujeres (aunque no fue administrada igualmente ni distribuida uniformemente), y el programa acentuaba el esfuerzo comunitario y la educación de adultos.

16. Pocas mujeres de San Julián tienen cargos políticos, ya sea al nivel de la comunidad o al intercomunitario.

17. Las asociaciones voluntarias a las cuales pertenecen las mujeres son casi invariablemente femininas (p.ej., el Club de Madres), así que aún las mujeres activas en ellas están en realidad fuera de la corriente mayor de influencia sociopolítica.

18. La falta de sus propios recursos hace a la mujer de San Julián más dependiente de su marido y menos activa en los asuntos de la comunidad que a las mujeres de tierra alta.

19. Como parientes de colonos, las mujeres de San Julián quizás gocen de mayores recursos de subsistencia (en comparación con la vida del altiplano) y de ciertas oportunidades de participar en la economía comercial de esta región. Sin embargo, para muchas mujeres, la experiencia de colonización del Oriente hasta ahora ha resultado principalmente en una pérdida de recursos económicos independientes y de capital, en control reducido sobre recursos tradicionales para mantener la salud, en exposición a riesgos ambientales a la salud por escasez de agua potable y mal saneamiento, en aislamiento de centros urbanos, en pocas oportunidades educativas por ellas y sus hijos, y en una pérdida de poder político.

La sociedad Camba del Oriente no estima las contribuciones económicas

de mujeres como las aprecian las culturas indígenas de tierra alta. En la visión oriental del mundo, fuertemente influida por ideales españoles aristocráticos, el prestigio reside en propiedad de tierras y en ocupaciones de oficina. El mercadeo comercial, especialmente a pequeña escala, se considera degradante. Las mujeres de familias de la clase alta y de la clase media no trabajan. Así que hasta las mujeres migratorias que tienen cierto éxito económico no obtendrán el respeto social de la sociedad mestiza oriental.

B. Sumario de Recomendaciones

Las contribuciones de miembros femininos son vitalmente importantes al hogar colonizador de San Julián. Aunque las bases de capital de las mujeres puedan ser reducidas y su trabajo sea sin pagar, ellas tienen la responsibilidad principal por el cuidado de los animales domésticos, ayudan en el sembrado, cultivan hortalizas y alimentos de subsistencia en sus huertos, dan a la luz y cuidan a los niños, preparan y cocinan las comidas, cargan agua, lavan la ropa (casi diariamente), cuidan a los parientes y animales enfermos, y producen ropa tejida para la familia. Además, muchas mujeres proporcionan un poco de plata al presupuesto familiar por medio de dirigir una tienda de abarrotes o una pensión (una empresa que ofrece comidas, cerveza, y refrescos), por vender un pollo o chancho de vez en cuando, o por hacer pan para la venta en su pueblo. Algunos hombres que entrevistamos son viudos o viven solos porque sus esposas han salido de la zona de colonización, y ellos comentaron cuán difícil es el sobrevivir sin la ayuda de una mujer.

El diseño del proyecto de San Julián fue tachado por la idea de que

los colonizadores fueran mayormente varones jóvenes y solteros; por consecuencia casi todos los elementos del programa no hicieron caso de mujeres ni niños, que forman más del 65% de la población de la zona de colonización (Painter y otros 1984). Las recomendaciones siguientes, que se elaboran con más detalle en otra sección de este informe, proponen asegurar que las contribuciones de las mujeres se integren al desarrollo total y que ellas se beneficien igualmente del programa de colonización. Las recomendaciones hacia mejoramientos en provisión de agua y en medios de transporte (Painter y otros 1984) óbviamente son cruciales también desde el punto de vista de las mujeres.

1. Las oportunidades de mujeres para controlar capital y recursos de sus fuentes tradicionales --propiedad de tierras y animales, producción de artesanías, y comercio-- se deben respaldar y realzar, mientras que nuevas oportunidades de ingresos se crean como parte del programa total de desarrollo regional.

2. Las mujeres deben recibir capacitación como paraprofesionales sanitarias, con las metas simultáneas de (a) mejorar los servicios de atención médica primaria al nivel de la comunidad, (b) suministrarles propinas moderadas en efectivo o en especie a las mujeres que ofrecen servicios de salud, y (c) realzar el amor propio y el reconocimiento comunitario de las mujeres.

3. Se debe proporcionar otro adiestramiento a las mujeres para solucionar a corto plazo su falta de familiaridad con el medio ambiente oriental. La educación básica en alfabetización, habla castellana, y aritmética sencilla les permitirían a las colonizadoras participar más en el funcionamiento de la Cooperativa Multiactiva San Julián, en asuntos

políticos, y en sus propios negocios. Para solucionar a largo plazo la falta grave de maestros, se puede establecer un programa de becas para mujeres jóvenes de la zona de colonización, por medio del cual ellas podrían ser capacitadas como maestras y regresar a sus pueblos en San Julián.

4. El ayudar a las mujeres a tener un papel igual con los hombres en el proceso de tomar decisiones al nivel local es una meta más difícil de alcanzar. Es probable que tenga que haber mejoras en su poder de ganar plata, en la educación, y en su confianza en sí mismas antes de que a las mujeres les otorguen gradualmente acceso a puestos de liderazgo comunitario. Una medida inmediata que puede ser tomada por el Instituto Nacional de Colonización (INC) es una declaración de política afirmando que las viudas y esposas abandonadas por colonos tengan derecho legal a la parcela de su marido, con tal de que cumplan con las obligaciones usuales.

III. HALLAZGOS DETALLADOS DE LA INVESTIGACION

A. Perfil de Mujeres en la Zona de Colonización de San Julián

Al contrario de lo que algunos informes publicados afirman, la mayoría de los colonos tanto en el proyecto de San Julián como en los vecinos asentamientos espontáneos, llegaron como adultos maduros con esposas e hijos. En toda la región, hay 73 mujeres por cada 100 hombres adultos. Más del 90% de los colonizadores son emigrantes del altiplano y los valles andinos de Bolivia (Painter y otros 1984:11).

En contraste con los hombres que emigraban por estaciones a los

departamentos bolivianos de Santa Cruz o Beni y hasta a la Argentina para el trabajo de agricultor por contrato antes de hacerse colonos, la mayoría de las mujeres habían viajado poco antes de venir a la zona de colonización de San Julián. Al llegar, su edad al promedio era 24,3 años. La mayoría son bilingües en castellano y quechua --aunque hay bastante variación de fluidez en aquel lenguaje--, y, especialmente en los pueblos más aislados, se encuentra un número de hablantes monolingües en quechua. Aproximadamente el 10% de los colonizadores de San Julián habla aymara.

La historia, el patrón de asentamiento, la estructura política, y el sistema de producción del proyecto de San Julián son descritos en cierto detalle en el informe de Painter y otros (1984). Aquí se presentará sólo lo suficiente para mostrar el contexto de la vida y del trabajo femininos.

Según el programa de orientación diseñado e implementado por el CIU, las mujeres se beneficiarían claramente del núcleo, un patrón de asentamiento que reúne 40 familias de colonizadores en un centro nuclear, así fomentando el intercambio social. De la misma manera, la tarea de llevar agua se facilita un poco con la provisión de bombas de agua en cada núcleo, aunque nuestro inventario demuestra que para 1984, el 79,5% de los núcleos tenía problemas serios de agua (Painter y otros 1984:22). Los caminos provistos por el proyecto de colonización han sido seriamente dañados por los pesados camiones tronqueros y no son bién mantenidos por el INC, así que el tráfico dentro de la zona pueda ser muy difícil, especialmente durante la estación de lluvias. Sólo tres núcleos y sus seis pueblos laterales están asentados junto a la Carretera Alemana, un

camino ripiado que une el pueblo de San Ramón con los centros urbanos de Montero y Santa Cruz. Los demás pueblos de San Julián están espaciados a lo largo de la Brecha Casarabe (un camino de tierra perpendicular a la Carretera Alemana) o al fin de cortos caminos de acceso a cada lado de estos pueblos centrales (véase el mapa en la página 50). El colectivo, un autobús sobrecargado, hace un viaje diariamente sobre la Carretera Alemana desde San Ramón a Santa Cruz; la brecha no tiene servicio de autobús.

Como se mencionó antes, otra característica innovadora del proyecto de San Julián, el programa de orientación comunitaria, se dirijó casi exclusivamente a los hombres. Las 40 familias de colonizadores que formaban cada núcleo vivieron juntas por cuatro meses en un edificio comunal, y las mujeres cooperaron en preparar comidas hechas de comestibles provistos por el CIU. Bajo el programa de Consolidación de Colonización (1979-1983), FIDES, el sucesor del CIU, les proveía a las mujeres cierta capacitación en la higiene, la cocina, y las artesanías, pero la calidad y el alcance de la instrucción varía mucho.

La capacitación de sanitarios se limitó a los hombres, lo que planteaba por lo menos dos problemas: (1) las mujeres han sido mal dispuestas a emplear parteros varones y por consiguiente confiaban de sus maridos o parían a solas, resultando en muchos casos de tétano (Llanos Albornoz 1984a; 1984b); y (2) es más probable que los sanitarios varones, que también son colonos, estén ausentes del pueblo y no puedan administrar siempre servicios médicos.

Aunque estos elementos del proyecto de San Julián pueden ser imperfectos, son claramente una mejoría sobre lo disponible a los pobladores

espontáneos en la zona. Unas cuantas colonias espontáneas más antiguas, ubicadas junto a la Carretera Alemana, han sido provistas de bombas de agua por el INC, y óbviamente gozan de oportunidades de transporte relativamente buenas. Sin embargo, la mayoría de asentamientos espontáneos se encuentran en localidades remotas donde los colonizadores tuvieron que construir y mantener sus propios caminos de acceso si éstos existieran, obtener agua de curichis y fuentes (pozos profundos son carísimos), y empezar a producir cosechas sin la provisión de comestibles ni la capacitación en agricultura tropical. Ninguna colonia espontánea tiene una posta sanitaria, y a causa de la dificultad de viajar a los asentamientos remotos, es menos probable que les visiten los equipos médicos para vacunar o los extensionistas agropecuarios o que podrían convencer a un maestro permanecerse si edificaran una escuela. Los asentamientos espontáneos nos ofrecen un tipo de grupo de control para la evaluación del proyecto de San Julián, permitiéndonos comparar el éxito relativo de los dos grupos de colonizadores. Es probable que las diferencias entre ellos sean ocasionadas por los efectos del programa de CIU/FIDES, aunque hay que considerar otros factores.

B. Las Fuentes de Capital y de Ingresos Para Mujeres

Las mujeres de la tierra alta tienen cuatro fuentes básicas de ingresos: posesión de tierras propias, varios tipos de animales, producción de artesanías, y/o actividades comerciales. Es probable que la migración a la zona de colonización en el Oriente influyera en cada una de éstas.

1. La Propiedad de Tierras

En la actualidad, la tierra no les ofrece una fuente importante de capital a las mujeres de la zona de colonización. En nuestras entrevistas con familias (véase el Apéndice B para el diseño de investigación empleado), preguntamos si la esposa tenía una parcela propia en una comunidad de tierra alta, y sólo 8 de las 38 respuestas fueron afirmativas (Tabla 1). Preguntándonos si esto era ocasionado por la venta de la parcela de la esposa para financiar la mudanza al Oriente, preguntamos a 44 mujeres si antes poseían tierras. Como se demuestra en la Tabla 2, sólo 3 de las 44 dijeron que sí; de éstas, 2 habían vendido la parcela para emigrar y 1 retiene la propiedad. Dos factores pueden explicar parcialmente esta situación. Uno es que las colonizadoras generalmente son jóvenes y es probable que aún no hayan heredado tierras. Segundo, la propiedad de tierras en el altiplano, o por marido o por mujer, podría ofrecer un motivo para no emigrar. Así los pobladores de la zona de colonización de San Julián quizás se compongan mayormente de familias que tenían pocas expectativas en sus comunidades de origen.

Para medir el grado a que las mujeres tienen parcelas dentro de la zona de colonización misma, pude usar los archivos mantenidos por el Instituto Nacional de Colonización, que registran los nombres de personas a quienes les han sido otorgados certificados de asentamiento. Conté el número de parcelas asignadas a mujeres tanto en el proyecto de San Julián como en los asentamientos espontáneos vecinos. Cuando los miembros del equipo investigador copiaron (a mano) los datos de los archivos, desafortunadamente dejamos de notar si los colonos individuales eran hombres o mujeres, así que para el análisis tuve que determinar el sexo por los

nombres cristianos de los individuos. (Esto resulta en un número conservador de mujeres, porque los pocos nombres ambiguos como Guadalupe no se incluyeron en la lista de colonas femininas.) Como se demuestra en la Tabla 3, de los 1.251 individuos que actualmente tienen certificado de asentamiento de una parcela en el proyecto de San Julián, sólo 23 (1,8%) son mujeres; en los asentamientos espontáneos, 28 de los colonos actuales son mujeres, y aunque este número también sea pequeño, representa 7,4% de la muestra de colonos actuales en asentamientos espontáneos. La diferencia en estas proporciones es estadísticamente significativa (al nivel de confianza de 0,001, usando el test de "Chi al cuadrado" corregido por continuidad).

Es difícil explicar este hallazgo; quizás sea una coincidencia estadística. Por otra parte, el programa de reclutamiento por el CIU podría haber sido sesgado (tal vez por los propios prejucios de misionarios norteamericanos) hacia la consideración de varones como mejores colonos potenciales. Las personas que solicitan al INC asentarse en colonias espontáneas en realidad son seleccionadas por sí mismas; si una mujer estuviera resuelta a reclamar tierra y encontrara resistencia por parte del CIU, es concebible que ella pudiera recurrir directamente al INC y pedirle parcela en una colonia espontánea, a condición de que la apruebe la comunidad.

Otra posible explicación para la mayor proporción de colonas femininas en asentamientos espontáneos se basa en información cualitativa sobre el proceso por el cual las mujeres obtienen parcelas en la zona de colonización. La política oficial del INC que rige tanto las colonias del proyecto como las espontáneas estipula que los certificados de

asentamiento se otorguen sólo a varones a no ser que circunstancias atenuantes se demuestren. Estas generalmente implican la muerte o el abandono del esposo, o de vez en cuando la herencia de tierra por una hija. Por lo tanto, si la infraestructura provista a los colonizadores de San Julián (caminos, agua potable, postas sanitarias) haya mejorado las probabilidades de supervivencia de los colonos, quizás menos de ellos murieran y dejaran parcelas a sus viudas o hijas. Asimismo, los servicios sociales y la orientación provistos por CIU/FIDES quizás aliviaran varias tensiones sociales, con tal de que menos colonos de San Julián abandonaron a sus esposas. El grado a que tales factores funcionan se puede inferir al determinar cuántas colonas son las dueñas originarias de sus parcelas. Como se demuestra en la Tabla 4, casi un 60% de las colonas femininas en San Julián y 47,6% de ellas en asentamientos espontáneos son las primeras personas que han tenido un certificado de su parcela; la diferencia entre las dos localidades no es estadísticamente significativa. Las demás 41 mujeres son dueñas secundarias (19 en San Julián y 22 en asentamientos espontáneos) que tal vez herederon su tierra o la obtuvieron después de ser abandonadas por sus maridos.

Una tercera consideración al dar razón a la diferencia entre el número de colonas en las dos localidades es la proporción relativa de emigrantes. (En este informe, uso la palabra "emigrante" al referirme a una persona nacida en un departamento de Bolivia diferente de Santa Cruz.) El desmontar la selva para sembrar es trabajo arduo y exige entrenamiento en las técnicas apropiadas; un factor que tal vez influya en el deseo y la capacidad de una colona de retener su parcela es la cantidad de apoyo que ella puede movilizar de sus parientes y amigos próximos. Si la mujer

ha emigrado a la zona de San Julián, es menos probable que tenga estas fuentes potenciales de ayuda. (Aunque el programa de reclutamiento del CIU sí intentó alistar grupos de colonizadores de la misma brigada o comunidad de tierra alta para asentarlos juntos [Hess 1980:140-147], su foco era grupos integrados de hombres, no de mujeres.) De modo que es posible que las mujeres emigradas a la zona de San Julián de fuera del departamento de Santa Cruz hayan tenido en su proximidad menos recursos humanos y sentido la necesidad de dejar sus parcelas de vez en cuando para cumplir con asuntos de familia en sus lejanos pueblos natales. Es posible que más mujeres migratorias hayan vendido su tierra por tales razones, y por lo tanto, si hubiera sido una menor proporción de emigrantes entre las colonas de asentamientos espontáneos, ello explicaría parcialmente la razón por la cual estos asentamientos tuvieron un porcentaje mayor de colonas femininas que tenía San Julián. La Tabla 5 muestra los porcentajes de mujeres migratorias y no-migratorias por localidad. Entre el grupo total de colonas, actuales y anteriores, la proporción de emigrantes es mayor en San Julián que en los asentamientos espontáneos. Entre las colonas actuales, el número relativamente mayor de emigrantes no es estadísticamente significativo, pero entre colonas anteriores sí es, al nivel de confianza de 0,05, usando el test "Fisher de probabilidades exactas". Por lo tanto, es posible que la mayor incidencia de colonas que han vendido sus parcelas en San Julián se haya relacionado con la mayor proporción de emigrantes dentro del grupo. Sin embargo, considerablemente más investigación se necesita para entender las motivaciones de mujeres para hacerse colonas, su selección de localidad, las dificultades que confrontan para labrar la tierra y retener derechos

a usarla, y las razones por las cuales las mujeres venden sus parcelas.

2. Ganadería

En general, las familias migratorias tienen menos animales en la actualidad que antes de mudarse a la zona de colonización de San Julián, lo que significa una pérdida de capital a las mujeres que los crían. En 35 entrevistas con familias en que obtuvimos datos sobre la propiedad de ganadería antes y después de la mudanza, los promedios de todo tipo de animal salvo aves y ganado vacuno han bajado (Tabla 6). La diversidad también ha disminuido, pues ningún colonizador de nuestra muestra afirma tener ni llamas, alpacas, conejos, ni cuyes. Pocas ovejas o chivos se crían en el clima cálido del Oriente. La reducción en números de los animales más grandes que puedan proveer lana, leche, y/o capacidades para labranza, tracción, o carga representa una pérdida de capital y a veces de trabajo. La diversidad reducida de especies de animales también resulta en que si una epidemia matara la mayoría de sus gallinas, una mujer no podría recurrir a cuyes para obtener su carne o vender un chivo para comprarse más gallinas.

A pesar del promedio mayor de ganado vacuno (en nuestra pequeña muestra) desde la mudanza, la crianza de animales grandes es una empresa arriesgada en la zona de colonización de San Julián. Los servicios veterinarios no están muy al alcance, y sólo pequeñas cantidades de tierra de pasto han sido desmontadas por los colonizadores. Al determinar si una familia tiene animales --especialmente los grandes animales dependientes de pasto (bueyes, caballos, vacas)--, el plazo de su residencia podría ser menos importante que el plazo en que una parcela había sido

labrado. Una nueva familia colonizadora en un asentamiento establecido puede comprar una parcela que ya tiene pasto y/o galpones, permitiéndole a esa familia sustentar uno o más grandes animales inmediatamente.

Los chanchos quizás representan un tipo de capital en pie fácilmente converso. Una mujer puede obtener una cría por relativamente poca plata (o quizás trocando unas cuantas gallinas con una vecina). Ella puede criarla de sobras y de lo que el chanchito puede forrajear, o puede darle de comer maíz cosechado de la parcela familiar. Cuando se necesita plata para insumos agrícolas, emergencias familiares, o por otra razón, se puede vender el chancho rápidamente. Mientras una familia se desplaza de la fase transitiva de reasentamiento y empieza a diversificar o intersificar sus actividades de subsistencia y/o mejorar su casa, mandar a hijos mayores a la ciudad para educarlos, etcétera, tal fuente de ingresos disponible se hace más importante.

Los datos de la Tabla 6 se obtuvieron de las entrevistas familiares (mayormente con hombres casados), pero se puede comprobar su precisión comparándolos con las respuestas de 39 mujeres, como se demuestra en la Tabla 7. Hay un rango amplio dentro de este grupo, los extremos representados por una mujer que tiene una sola gallina y por otra que tiene 5 chivos, 5 chanchos, y 63 pollos o patos. Las mujeres tienen un promedio de más de 22 pollos o patos, más que 2 chanchos, poco menos de 0,5 ovejas o chivos, y 0,23 vacas; ninguna afirma tener bueyes, caballos, llamas, alpacas, cuyes, o conejos.

Tanto los hombres como las mujeres anotaron varias razones por no poseer más animales. A veces hay que liquidar el capital que éstos representan para proveer a la educación de hijos en la ciudad o a otros

gastos. Muchos animales mueren de epidemias que los colonizadores no pueden controlar, y un número considerable pereció en inundaciones pasadas. Durante la sequía que reinaba en julio de 1984, los colonizadores comentaron que la falta de comida y agua los forzó a reducir el tamaño de sus bandadas o manadas.

3. Artesanías

Un visitante a la zona de colonización inmediatamente percibirá que la mayoría de las mujeres allí son emigrantes de regiones altas, pues continúan vistiéndose su ropa tradicional, que muchas veces incluye artículos hechos a mano como chompas y gorras. Las mujeres pasan sus ratos libres tejiendo o bordando y están ansiosas de aprender nuevos puntos de sus vecinas. Pero a pesar de su orgullo y placer al crear las artesanías, las mujeres ya no pueden depender de ellas como fuente de ingresos.

En una parte de nuestras entrevistas con las mujeres, les preguntamos en cuáles artesanías tenían destreza, dónde las aprendieron, y dónde vendieron su producción artesanal. Como se demuestra en la Tabla 8, la gran mayoría de las mujeres saben bordar y tejer; sólo una mujer dijo que no tiene habilidad artesanal. El arte del telar no se sabe tan extensamente, quizás porque demanda una instrucción más intensiva que las colonizadoras jóvenes no recibieron antes de emigrarse. Por lo visto, las artesanías que emplean materias locales como la motacú no se practican mucho.

Un porcentaje significativo de las mujeres entrevistadas aprendieron hacer artesanías en su casa cuando eran niñas; muchas más dijeron que se

habían enseñado a sí mismas por observarles a otras (Tabla 9). Estas mujeres han recibido poca instrucción formal de extensionistas o escuelas, pero muchas demostraron anhelos de aprender. (Algunas sintieron mucho que miembros del equipo investigador no hubieran venido con ese propósito.)

Los problemas que tienen que ver con una pérdida de ingresos por la venta de artesanías así no radican en la falta ni de destreza ni de motivación. Para algunas mujeres, el tiempo para producir artesanías para la venta puede ser un obstáculo, pues la labor feminina en la zona de colonización puede incluir mucho trabajo de agricultura. Los problemas más serios son la disponibilidad de materias (p.ej., lana de oveja, lana de alpaca, e hilo para bordar) y mercados para los productos terminados. Una sección de la Cooperativa Multiactiva San Julián fue diseñada para suministrar provisiones artesanales a sus miembros a bajo costo, pero esa sección actualmente funciona en una sola comunidad. (Esto parece estar relacionado con la falta de capacitación de mujeres en contabilidad y administración.) Sin embargo, aún si las mujeres de San Julián pudieran obtener materias baratas, ninguna provisión se ha hecho para comerciar su producción artesanal. De las 39 mujeres interrogadas sobre dónde venden sus productos, 31 respondieron que sencillamente no los venden (véase la Tabla 10).

4. Actividades Comerciales

En el altiplano, las mujeres ejercen un rol activo en el comercio, viajando a centros urbanos y ferias de agricultura para vender las cosechas sobrantes, la ganadería, y las artesanías familiares. Las mujeres tambien desempeñan un papel importante en formar vinculos rurales/

urbanos (Buechler y Buechler 1971). Esperábamos encontrar un fenómeno semejante en desarrollo entre la zona de colonización de San Julián, el pueblo de San Ramón, y las ciudades de Montero y Santa Cruz, con las mujeres activamente creando redes de mercadeo. Esto no resulta ser el caso.

El mercadeo de aún los modestos sobrantes agrícolas producidos por los colonizadores de San Julián es seriamente restringido por problemas de transporte y falta de un plan regional de mercadeo integrado (Painter y otros 1984). Casi toda la compra y venta de los colonizadores se realiza en la ciudad de Montero, pero los viajes de ida y vuelta generalmente exigen por lo menos tres días e incurren no sólo el pasaje en el colectivo o un camión pasajero sino también en fletes costosos, alojamientos, y gastos de comidas. No es extraño que pocos colonizadores de San Julián --hombres o mujeres-- se ocupen de actividades comerciales.

En las entrevistas familiares, preguntamos cuáles miembros de la familia llevaban los productos agrícolas al mercado, y pocas respuestas incluyeron a la esposa del colono (véase la Tabla 11). En nuestro inventario de urbanización llevado a cabo en 39 de los núcleos del proyecto de San Julián y en 11 asentamientos espontáneos vecinos (Painter y otros 1984:34), recogimos información sobre tiendas y talleres. Las Tablas 12 y 13 demuestran los tipos de negocios dirigidos por mujeres, a veces en colaboración con sus maridos. La actividad comercial más popular entre las mujeres es manejar una tiendita en su pueblo, vendiendo aceite, sal, fidéos, fósforos, velas, cigarillos, unas cuantas cosas enlatadas, frutas y verduras, coca, papel higiénico, galletas, aspirinas, alcohol, especias, etcétera. El surtido casi invariablemente se compra en Montero. Algunas

dueñas de tienda dan crédito a clientes confiables, pero pocas pueden obtener crédito de sus propios mayoristas. Además, la inflación y costos de transporte aminoran mucho sus ganancias. No obstante, el tener una tienda es visto por muchas de las mujeres entrevistadas como una fuente atractiva de ingresos que además demanda relativamente poca labor física.

Unos cuantos comerciantes ambulantes también sirven los núcleos de San Julián. Nuestras entrevistadas no los conocían personalmente y suponían que ellos vivían fuera del proyecto de San Julián. El número de comerciantes parece fluctuar con las condiciones cambiantes de los caminos y fases del ciclo agrícola; de los 17 comerciantes descritos por colonizadoras, todos eran originarios de tierra alta y más o menos una tercera parte eran mujeres (Tabla 14). Los comerciantes entran la zona en camiones y viajan de núcleo en núcleo en bicicleta o a pie, llevando a cuestas sus surtidos limitados de ropa, colchas, medicinas, especias, cubetas de plástico, y otras baratijas.

En resumen, tanto para mujeres como para hombres, hay pocas oportunidades para ocuparse en actividades comerciales en la zona de colonización de San Julián. En nuestras entrevistas con mujeres que son dueñas de una tienda o una pensión, les preguntamos si favorecían tal ocupación para sus hijas, y la respuesta invariable era que sí. Así una expansión de oportunidades comerciales para la proxima generación —hombres y mujeres-- puede ser necesaria para asegurar que no abandonen la zona de colonización para buscarse una vida que no dependa totalmente de la agricultura de roza y quema.

C. Salubridad y Recursos Médicos

Nuestra evaluación no se diseñó para examinar los efectos sanitarios de colonización sobre los pobladores de San Julián; tal estudio exigiría personal y maquinaria especiales y más tiempo. Sin embargo, porque el alimentar a la familia y el mantener su salud son elementos principales del papel feminino, deseamos aprender si las mujeres de San Julián afrontan dificultades con ellos. Ademas, incidencias de desnutrición, enfermedad, y mortalidad infantil indican problemas con el proceso de asentamiento. Por ejemplo, en la zona de colonización de Caquetá en Colombia, las tasas de mortalidad infantil son el doble del número nacional (Woodsong 1984).

1. Desnutrición

A causa de las diferencias ambientales, muchos alimentos conocidos no son disponibles a familias migratorias, y las mujeres tienen que aprender cómo escoger, preparar, y combinar nuevos alimentos de una manera nutritivamente balanzada. El arroz y la yuca pueden llenar el estómago, pero carecen de vitaminas esenciales y de proteína. La reducción de ganadería antes referida puede ser compensada por carne obtenida por la caza, al menos mientras la vida silvestre sobreviva en la región.

No observamos casos de desnutrición óbvia entre niños o adultos en San Julián, y registros sanitarios a los niveles de provincia y departamento revelan poca razón para preocuparse (Tablas 15-17). Sin embargo, es posible que registros sanitarios sean una pobre medida de la incidencia verdadera de desnutrición en San Julián; si una familia no tiene los

medios para darles una dieta adecuada a sus hijos, es muy probable que tampoco tenga con qué pagar el pasaje a un centro médico urbano donde esos casos son registrados.

Iriarte (1982) afirma que hay 450.000 niños en Bolivia que sufren de desnutrición. Un factor pertinente es que las infecciones gastrointestinales pueden modificar las demandas nutritivas por retardar o limitar la absorción de nutrientes (Scrimshaw y Behar 1964). Como se demuestra más tarde en este informe, las infecciones gastrointestinales son una causa principal de enfermedad tanto en niños como en adultos por todo Bolivia.

Un estudio de salud se realizó en 51 comunidades al noreste de Montero (al otro lado del Río Grande que San Julián) a fines de 1977. Mucha gente entrevistada era originariamente de la tierra alta. El estudio descubrió parásitos intestinales dentro de los excrementos de más del 60% de los niños. Una mayoría de los niños padecían de anemia, según el criterio de la Organización Mundial de Salud. Muchos niños bajo la edad de 4 años sufrían de desnutrición, y el 17% tenían un peso anormalmente bajo con respecto a su edad (Frerichs y otros 1980:353). Los informes de colonizadores sobre infestaciones de parásitos y las preocupaciones de extensionistas que a las mujeres migratorias les faltaba orientación para preparar comidas balanzadas de alimentos locales me conducen a creer que semejante estudio de la salud de colonizadores en San Julián descubre mayor incidencia de desnutrición y avitaminosis que la aparente de observación casual o de registros sanitarios. Esta condiciones pueden agravar el riesgo de enfermedades y pueden contribuir al aumento de mortalidad infantil.

2. Morbilidad y Mortalidad

Las mujeres que entrevistamos en la zona de colonización describieron

las enfermedades de que sufrían ellas y sus familias principalmente en términos de los síntomas presentes, como fiebre, diarrea y vómitos, tos, o dolor de espalda. Sin embargo, las respuestas que obtuvimos coinciden con el resultado de un estudio diagnóstico hecho en julio de 1982 por un equipo médico de 11 miembros venido de Carolina del Norte (FIDES 1982). Durante una breve visita al proyecto de San Julián, los del equipo examinaron a 1,329 colonizadores. (Porque el equipo médico trabajaba principalmente en la posta sanitaria de un pueblo en una parte del proyecto recién poblada, esta muestra de colonizadores capaces de viajar a la posta sanitaria durante el estudio quizás no represente la población total. Además, los problemas de salud de colonizadores nuevos, todavía luchando por establecer sus hogares y rutinas caseras, pueden ser distintos de los de gente que ha sido residente por un mayor plazo.)

Las Tablas 18 y 19 demuestran los resultados del equipo médico de Carolina del Norte comparados con las causas principales de enfermedad registradas en la provincia, el departamento, Bolivia rural, y en el país total. La advertencia hecha antes sobre problemas de denuncia en registros sanitarios también se aplica aquí. Sin embargo, algunos patrones sí emergen. Varias infecciones, enfermedades gastrointestinales, anemia, infestaciones de parásitos (especialmente en niños), y "dolores varios" (en adultos) son las enfermedades que predominan en San Julián, y todas (menos, quizás, algunos de los "dolores varios") son los tipos de enfermedades relacionados con pobreza, instalaciones malas de higiene, falta de agua pura, y acceso reducido a la atención de salud primaria. Mejoramientos en el nivel de vida de los colonizadores así deben reducir su incidencia de enfermedad. Los males respiratorios y la tuberculosis, que son amenazas serias a la salud en la tierra alta de Bolivia, son de

menor preocupación en San Julián, y hasta el paludismo se encuentra infrecuentamente. Pocas enfermedades infecciosas fueron denunciadas por los colonizadores, y casi todas las mujeres entrevistadas nos dijeron que sus hijos habían sido vacunados. Sorprendentemente, ningún caso de heridas, envenenamiento, o traumas (la causa principal de morbilidad en el país total) fue denunciado en San Julián por el equipo médico. Ataques por la fauna local (culebras, alacranes, hasta tigres), los peligros de insecticidas, y los rigores físicos de desmontar la selva generalmente presentan una amenaza considerable a familias colonizadoras, como se informa sobre regiones amazónicas (Smith 1982:112; Morán 1983:190-202), y los colonizadores de San Julián se sienten vulnerables a estos peligros. Durante las semanas de nuestro trabajo de campo, oímos que recién un hombre había sido herido por un árbol al caer; otro se quemó cuando un fuego destruyó cuatro casas; y una joven se suicidó tomando insecticida. Sin embargo, nuestras entrevistas con mujeres no revelaron ninguna incidencia pasada de traumas, mordida de víbora, etcétera entre miembros de sus familias.

Datos exactos sobre tasas de mortalidad infantil por toda la zona de colonización desafortunadamente no existen ahora. Un estudio sanitario de la región, patrocinado por FIDES, se completó a mediados de 1984, y se espera que una tasa actual de mortalidad infantil haya sido compilada y difundida por esos investigadores. Nuestras entrevistas con mujeres no emplearon técnicas estadísticas para escoger muestras, y así no pretendemos que los datos sobre la muerte infantil obtenidos de nuestras respondedoras sean representativos de la población total. Sin embargo, entrevistamos formalmente más de 40 mujeres en 16 núcleos y 8

asentamientos espontáneos y conversamos con muchas más. Aunque no podemos afirmar si la tasa de mortalidad infantil en San Julián es mayor o menor que el número nacional de 157 por 1.000 nacimientos en Bolivia (U.S. Bureau of the Census 1978), hemos aprendido algo sobre la variación en las tasas de mortalidad dentro de la zona de colonización.

La Tabla 20, basada en 50 entrevistas, demuestra el promedio de embarazos totales, de hijos vivos, y de hijos muertos por cada mujer. (Embarazos totales se refieren a los que resultan en nacimientos vivos o partos muertos. Sólo dos partos muertos y ningún malparto nos fueron informados.)

Se le preguntó a cada mujer entrevistada no solamente cuántos embarazos había experimentado y cuántos hijos ya vivían sino también el nombre, fecha de la muerte, edad, y causa de la muerte de cada hijo difunto. El hecho de que aún los partos muertos hace muchos años podían ser nombrados fácilmente por sus madres nos da más confianza en los números denunciados de embarazos y de hijos difuntos. La información de la edad a la muerte del hijo y de cuándo ocurrió la muerte es sin duda menos confiable, especialmente cuando se mantienen pocos registros formales. Los datos disponibles de edad a la muerte (Tabla 21) demuestran que dentro del proyecto de San Julián, casi todas las muertes infantiles ocurrieron para la edad de 18 meses; en los asentamientos espontáneos, más que el 36% de las muertes sucedieron más tarde.

Muestras más grandes y mejores datos sobre la edad a la muerte seguramente se necesitan antes que cualquier conclusión pueda ser hecha sobre estos resultados. Otra vez, las conclusiones del estudio sanitario patrocinado por FIDES deben ser muy valiosas, pues esos investigadores

preguntaron si algún miembro de la familia había muerto durante los 12 meses anteriores, un plazo más fácil de recordar.

Ningún patrón claro se revela de la comparación de los datos sobre edad y sexo entre los niños que han muerto (Tabla 22). Las muestras son muy pequeñas y las variaciones que suceden se pueden deber al azar más bien que a factores culturales o biológicos.

Afortunadamente, hay datos mejores sobre las proporciones de niños de acuerdo al sexo en la zona de colonización de San Julián. En 1982, el INC levantó un censo de niños entre las edades de nacimiento y 14 años (por grupos de edades) en toda la zona (Tabla 23). Actualmente no existen los detalles de cómo se levantó este censo, pues una copia de las enumeraciones de niños se obtuvo por correo después del período de investigación. Sin embargo, números individuales de 41 núcleos y 9 asentamientos espontáneos se incluyen, con cuatro grupos de edades entre los niños que tenían menos de 15 años. Del total de 3.113 niños en la zona, 1.616 son varones y 1.497 son mujeres; la diferencia entre estos números es estadísticamente significativa al nivel de confianza de 0,05, usando el test de "Chi al cuadrado" de una sola muestra. Además, la preponderancia de varones no se debe a que más nacen. En verdad, entre las edades de nacimiento y un año, las mujeres son más numerosas que los varones, aunque no tanto que la diferencia sea estadísticamente significativa (al nivel de confianza de 0,05, usando el test de "Chi al cuadrado" con una sola muestra). La situación se invierte con niños de la edad de 1 a 14 años, con 111,3 varones por cada 100 mujeres, y la diferencia en este grupo de edades es estadísticamente significativa al nivel de confianza de 0,01, usando el test de "Chi al cuadrado" de una sola muestra.

Cuando los mismos datos sobre grupos de niños de acuerdo a la edad y al sexo se analizan por localidad (Tabla 24), las proporciones de acuerdo al sexo de los núcleos del proyecto de San Julián están dentro del rango normal. En los asentamientos espontáneos, aunque las proporciones son iguales entre las edades de nacimiento y un año, la diferencia en el número de varones y él de mujeres que tienen de 1 a 14 años es muy significativa estadísticamente (al nivel de confianza de 0,02, usando el test de "Chi al cuadrado" de una sola muestra), con 123,3 varones por cada 100 mujeres.

Dado que las diferencias en números de niños de acuerdo al sexo no se manifiestan en el grupo de edades bajo un año, tenemos que concluir que más hijas que hijos de colonizadores espontáneos mueren después del primer año de vida. Los factores socioculturales pertinentes necesitan más estudio, pero yo sugeriría que la mortalidad diferencial refleja una selección sutil en la economía familiar de los colonizadores. Es posible que los hijos varones se aprecien más por su potencial de trabajo campesino y porque los padres esperan poder depender más de ellos en su vejez que de sus hijas (que se casarán y se asociarán a otras familias). Por consiguiente, tal vez a los hijos varones les amamanten más o les den más comida o la de mejor calidad. Cuando una niña se enferma, los padres que tienen varios otros hijos quizás tengan menos ánimo para hacer un viaje difícil y costoso para llevarla a una posta sanitaria lejana o a la ciudad para buscar atención médica. (Como se notó antes, muchos colonizadores espontáneos viven en lugares remotos donde casi el único acceso es por bicicleta o a pie.)

Tales hipótesis coinciden con las avanzadas por McKee (1977; 1984b).

Ella sugiere que el cuidado preferente de hijos varones resulta por lo menos en parte del reconocimiento parental que los varoncitos son biológicamente más vulnerables (desde la concepción a través de toda la niñez) y que tienen tasas más elevadas de mortalidad. La mortalidad infantil, especialmente de varones, responde a condiciones económicas (UN 1982), y así "SMD [diferencial de mortalidad de acuerdo al sexo] aumenta en la presencia de altos niveles de patógenos, parásitos, insuficiencias dietéticas e hipoxia de altura" (McKee 1984b:93; énfasis en el texto original; traducción mía). Para neutralizar la tendencia biológica hacia una preponderancia de mujeres en tales condiciones, las sociedades humanas emplean varias prácticas culturales que contribuyen, generalmente de manera indirecta, a mayor mortalidad de hijas (McKee 1984a).

Datos sobre las proporciones de niños de acuerdo al sexo, expresados en intervalos precisos de edad, no son abundantes, especialmente en la literatura sobre colonización o reasentamiento. Stinson (1982) halló una proporción al nacer de 106 varones por cada 100 mujeres en una población aymara boliviana que vive en el altiplano, y Bolton (1980) calcula una proporción de 109 varones por cada 100 mujeres en una población peruana que él estudiaba. Algunas proporciones muy altas (un exceso de varones) se han notado en poblaciones andinas, pero Bolton ha demostrado que éstas se basan en registros sospechables de nacimientos y que probablemente se deben al infanticidio de hijas (Bolton 1980). Baker relata que en Nuñoa, Perú, la proporción de acuerdo al sexo no solamente es elevada al nacer pero "había mortalidad más alta de mujeres que de varones a través de todo el período de crecimiento" (Baker 1969:115; traducción mía). Hoff (1968) notó que en otra comunidad peruana del altiplano, la mortalidad

feminina (438/1.000 de la población) era significativamente mayor que la mortalidad varonil (273/1.000 de la población) dentro de una muestra de 207 hijos de 31 mujeres mayores de la edad de 45 años. Así hay por lo menos evidencia etnográfica de una mortalidad diferencial de hijas dentro de poblaciones andinas.

No es necesario que los mecanismos por los cuales tal mortalidad feminina ocurre incluyan el infanticidio pensado, aunque eso sí se documenta en varias sociedades --p.ej., la China (Fei 1939) y la India (Benedict 1972:81). Gallegos (1968) discute una evidencia extensa del infanticidio en comunidades andinas, no sólo por razones del incesto, la ilegitimidad, las creencias sobre el mal augurio (partos múltiples), y la deformidad, sino también de niños nacidos en familias numerosas. El infanticidio feminino se denuncia en una comunidad aymara en Perú (Brown 1979) y en la región de Colta de Ecuador (Maynard y otros 1965). Los informantes en Perú le dijeron a Bolton (1980) que el descuidarles a niñas enfermas es una técnica del infanticidio. En familias en que se escasea la comida, los hijos varones pueden recibir más comida; aún si las niñas no mueren precisamente de hambre, es más probable que las epidemias las maten que a sus hermanos mejor alimentados (Lang 1946). Vázquez (1974) demuestra que la discriminación contra hijas en Ecuador se expresa por el plazo de lactancia, entre otras cosas: se les amamantan a los varoncitos por tres años o más; a las mujercitas, sólo un año y medio. En una comunidad andina norteña, semejante diferencial en el período de lactancia se descubrió (Beyda 1977). En el estudio sanitario en Montero, citado antes, las niñas tenían mayor frecuencia de peso bajo con respecto a su edad, dentro de todos los grupos de edades, y mayores tasas de enferme-

dades registradas (salvo en el grupo de edades de 0-5 años), pero recibían gastos más o menos iguales por atención médica (Frerichs y otros 1980: 348-350), lo cual sugiere menores gastos por niñas en cada episodio de enfermedad.

El hecho de que las proporciones de acuerdo al sexo en los núcleos de San Julián están dentro del rango normal sugiere que ninguna selección pensada de hijos varones esté siendo hecha por los colonizadores; dada aún mínimo acceso por caminos a instalaciones sanitarias lejanas (y a las pocas postas sanitarias establecidas por CIU/FIDES), los colonizadores de San Julián parecen buscar atención médica para sus hijos e hijas a más o menos el mismo grado.

En suma, aunque la evidencia sea circunstancial, señala menor frecuencia de mortalidad infantil en San Julián que en los asentamientos espontáneos vecinos. Se puede notar que en el estudio sanitario de Montero, la tasa de mortalidad infantil era mucho más elevada entre los emigrantes de habla quechua que entre los nativos del Oriente que hablan castellano (Foxman y otros 1984:137). Desafortunadamente, no hay datos suficientes sobre la zona de colonización de San Julián que permitan tal comparación.

El determinar una causa de muerte por medio de los propios informes de los colonizadores es tan difícil como el diagnosticar sus enfermedades, por la misma razón: falta de una opinión profesional, los colonizadores declaran síntomas ambiguos como la causa de muerte. La Tabla 25 muestra la supuesta causa de mortalidad de los hijos de las entrevistadas los que murieron después que sus padres se habían mudado a la zona de colonización. Las causas corresponden a las enfermedades referidas en la región.

Para el propósito de comparación, las Tablas 26 y 27 muestran las causas principales de la muerte de niños y adultos en Santa Cruz, en varios otros departamentos de Bolivia de donde vienen emigrantes para San Julián, en Bolivia rural, y en el país total. Aunque los datos en las Tablas 26 y 27 se basan en defunciones que tuvieron lugar en hospitales (y así seguramente excluyen muchas muertes en localidades con poco acceso a atención médica), éstos corresponden bastante bien con los datos escasos sobre San Julián.

3. Recursos Sanitarios

En la sociedad tradicional de tierras altas, las mujeres desempeñan un papel principal como curanderas de miembros de su familia, acudiendo a un conocimiento extenso de remedios herbolarios. Preguntamos a nuestra muestra de mujeres colonizadoras si empleaban plantas con poderes medicinales cuando se enfermaban miembros de sus familias. Como se demuestra en la Tabla 28, más que dos terceras partes de ellas sí saben como obtener y usar por lo menos una planta local con poderes medicinales; a pesar de ello, muchas de las originarias de tierras altas se quejaron de que su conocimiento de hierbas y plantas de la zona era reducido. Más del 85% de las colonizadoras espontáneas --pero sólo el 68% de las mujeres entrevistadas en San Julián-- están familiarizadas con por lo menos una planta medicinal; esto se puede atribuir a la mayor proporción de originarias del Oriente que viven en los asentamientos espontáneos. De las 7 mujeres entrevistadas que habían nacido en el departamento de Santa Cruz, todas están familiarizadas con remedios herbolarios locales. El conocimiento y el uso de plantas silvestres se dicen persistir entre los originarios de

Santa Cruz como vestigio de su patrimonio indígeno (Heath 1969:301).

Con menos recurso a remedios herbolarios baratos, las emigrantes a la zona de colonización tienen que depender más de profesionales médicos y de farmacéuticos obtenidos de postas sanitarias. Unas cuantas medicinas sencillas como aspirinas se venden en las tiendas de abarrotes o por algunos comerciantes ambulantes, y en un puñado de núcleos de San Julián un limitado surtido farmacéutico es mantenido por un colonizador capacitado como paraprofesional promotor de salud. Sólo 5 (14%) de las comunidades en San Julián de que hicimos un inventario tienen en funcionamiento postas sanitarias (Painter y otros 1984:17-18), y dado que éstas no siempre estén abiertas cuando se necesitan sus servicios, una mujer cuyo hijo se enferma muchas veces tiene que escoger entre no hacerle nada o emprender un viaje difícil para Montero en camión. Algunos enfermos no sobreviven el viaje.

D. Condición Social y Poder Político

Con la tierra registrada en nombre de su esposo, con poco acceso a fuentes de ingresos, careciendo de orientación sobre los usos culinarios y medicinales de plantas locales --y por lo tanto de los medios para asegurar la salud de su familia--, y con frecuencia sin educación en el lenguaje y las habilidades comerciales que se necesitan en la economía al contado del Oriente, las mujeres migratorias también tienen menos prestigio y autoridad que los hombres. La mesa directiva de cada asentamiento consiste en los colonos y sus dirigentes elegidos, y como se mostró antes, los colonos dueños de parcela son generalmente hombres. En las asambleas comunitárias que presenciamos, las mujeres no dieron su opinión,

aunque algunas vinieron para observar y escuchar. Las esposas sin duda influyen privadamente en las decisiones que toman sus maridos, y todas las entrevistadas nos dijeron que la mujer guarda la plata familiar, así controlando hasta cierto punto el presupuesto hogareño. En caso de estar enviudada o abandonada por su marido, la mujer tiene que confiar de la bondad de los colonos varones que mantienen la autoridad de decidir si ella se quedara con derechos de usar la parcela. Aun si le otorgan la condición de colona, por falta de capacitación y experiencia ella puede ser incapaz de asumir las responsabilidades que ello implica (Llanos Albornoz 1984a; 1984b).

Bajo el programa de consolidación de FIDES, algunos cursillos de higiene, mejoramiento del hogar, nutrición, artesanías, y hasta contabilidad sencilla se ofrecían a las mujeres en algunos núcleos de San Julián. Sin embargo, el programa era mal administrado, de modo que la calidad de la capacitación dependía principalmente de la motivación y habilidades propias de cada extensionista, quien recibía poca preparación o apoyo logístico. Tampoco se asignaban extensionistas a todas partes de la zona de colonización. La reacción de colonizadoras a estos cursillos parece haber sido uniformamente positiva. Dos terceras partes de las mujeres entrevistadas en San Julián y la mitad de ellas en los asentamientos espontáneos habían participado en uno o más cursillos (Tabla 29). La diferencia en tasas de participación por localidad no es grande, y es probable que tal diferencia se deba a la mayor disponibilidad de los cursillos en la localidad del proyecto. A veces las mujeres asisten también a los cursillos agropecuarios con los hombres; por ejemplo, hubo un cursillo de tres días de duración sobre la ganadería en un núcleo central

durante nuestro trabajo del campo, y tres mujeres se encontraban entre los participantes.

Algunas organizaciones voluntarias en la zona de colonización les proveen a las mujeres unos foros de socialización, de manifestación de su personalidad propia, y de desarrollo del liderazgo. La Cooperativa Multiactiva San Julián tiene una sección específicamente diseñada para dirigirse a las necesidades femeninas, y algunas iglesias tienen auxiliares para mujeres. Sin embargo, estas organizaciones aparentamente toman en cuenta números relativamente pequeños de mujeres que son activas dentro de asociaciones voluntarias. Más significativas desde el punto de vista del número de socias son las decenas de Clubes de Madres que funcionan igualmente en los núcleos de San Julián y en los asentamientos espontáneos. Un ímpetu importante hacia su proliferación es que la agencia de caridad Cáritas distribuye alimentos a las comunidades en que funcionen Clubes de Madres. Preguntamos a las mujeres de cuáles asociaciones voluntarias eran socias, si es que eran, y hallamos que casi todas las mujeres que son activas son socias del Club de Madres. Nuestra muestra se predisponía hacia mayor inclusión de estas mujeres, porque cuando entramos en un asentamiento y pedimos entrevistar a una o más mujeres, los dirigentes de la comunidad solían mandarnos a la presidenta local del Club de Madres. Las tasas de participación en asociaciones voluntarias en San Julián y en los asentamientos espontáneos --96,0% y 57,1%, respectivamente--, se muestran en la Tabla 30. Sugiero que la mayor participación de las mujeres de San Julián se debe al énfasis en cooperación infundido por el CIU y FIDES durante las fases de orientación y consolidación del proyecto. Tal voluntad y capacidad de colaborar pueden ser una ventaja principal, permitién-

doles a las mujeres de San Julián asumir un rol más activo en tomar decisiones al nivel de la comunidad, siempre que reciban la capacitación y el apoyo necesarios para establecerse como partícipes a la par con los hombres.

IV. ESTABLECIMIENTO DE LA EQUIDAD DE MUJERES EN EL CONTEXTO DE COLONIZACION

A. Fuentes de Ingresos

De las cuatro bases económicas tradicionales de mujeres del altiplano --tierra, ganadería, artesanías, y actividades comerciales-- es probable que la tierra tenga menos potencial como fuente de ingresos para las esposas de colonos en San Julián. En la zona de colonización, la labor escasea más bien que la tierra. Sin embargo, las mujeres que desean adquirir sus propias parcelas o que tienen impuesto sobre sí el papel de colona por la muerte o el abandono de sus esposos no deben experimentar la discriminación de oficiales burocráticos. Los problemas especiales que sufren estas mujeres y sus hijos merecen más investigación para determinar cómo ofrecerles mejor apoyo.

Se pueden tomar varias medidas para mejorar la eficacia con que mujeres crían sus animales. Hay una vacuna contra la cólera que diezma las bandadas de aves repetídamente. Los esfuerzos de FIDES para promulgar el uso de la vacuna han tenido poco éxito. Porque tales enfermedades son de extentos épicos, cualquier vacuna o programa de curación tendrá que ser para todo el núcleo. El acorralar las gallinas es costoso en sí y también requiere que se les dé maíz que de otra manera podría ser comido por seres humanos. Pero si las mujeres pudieran convenir en comprar

cooperativamente las vacunas o medicinas para ponerlas en el agua que se les da a las gallinas, las bandadas de toda la comunidad podrían estar soltadas para forrajear, estando todavía protejidas. También, el Comité Central Menonita podría inaugurar un programa diseñado según el modelo de su exitoso Proyecto Héifer para proveerles cuyes y conejos a las familias en la zona de colonización, así aumentar la variedad de pequeños animales disponibles. A pesar del clima muy caluroso, unos cuantos colonizadores crían con éxito unas ovejas y chivas, y se debe prestar atención a sus experiencias para determinar si un aumento de estos animales sería razonable.

La extensión de la producción de artesanías por las mujeres está restringida por varios factores. FIDES intentaba corregir los problemas de provisión de materias primas al establecer una sección femenina de la Cooperativa Multiactiva San Julián, pero como se hizo notar antes, actualmente ésta funciona en una sola comunidad. Como parte de una campaña más grande de capacitación y orientación, FIDES debe emplear a extensionistas femeninas para fomentar el funcionamiento activo de esta sección de la cooperativa por toda la zona de colonización. (Como se discute en una sección venidera de este informe, una meta de promover la educación de mujeres es el animarlas a tomar un papel más activo en administrar su propia sección de la cooperativa y participar en otras secciones, como Ahorro y Crédito o la de mercadeo de arroz.)

Una restricción de ventas artesanales más seria es la falta de un mercado. Ya hay tiendas en la ciudad de Santa Cruz que venden artesanías típicas del altiplano, mayormente a turistas. Representantes de los Clubes de Madres podrían colaborar con oficiales de FIDES (que tiene una

oficina en Santa Cruz) para organizar agencias de mercadeo para tiendas locales. También hay una cooperativa artesanal basada en las tierras altas; tiene su propia tienda en La Paz, y quizás se pueda llegar a un acuerdo con las mujeres de San Julián para vender sus productos y proveerlas con materias primas. La gerente de la tienda ya mostró interés en tal acuerdo. Porque los productos de San Julián típicos del altiplano competirían con artesanías semejantes tanto en Santa Cruz como en La Paz, y porque habría que importar la lana de oveja y lana de alpaca al Oriente, quizás tuviera sentido enseñarles a las mujeres a crear artículos artesanales nuevos (p.ej., ropa de algodón y manteles bordados, cestos, sombreros de motacú, o hamacas) usando materias disponibles localmente. Los proyectos de artesanías para mujeres se han criticado por su énfasis en producir artículos de lujo destinados al mercado limitado e incierto del turismo en vez de suministrar artículos esenciales para el consumo local (Hong 1984). Pienso que las mujeres migratorias no deben ser animadas a abandonar la producción de sus artículos tradicionales como chompas, gorras, y bolsas tejidas, pero al incorporar productos nuevos por los cuales puede haber más demanda en el clima del Oriente, es más probable que estas mujeres aumenten su potencial de ingresos.

Los proyectos como la producción de artesanías con el fin de generar ingresos para mujeres tienen que proceder de un diseño bien pensado. Khan (1984:40) esboza algunos principios básicos que se derivaron de dos proyectos en Pakistán pero que podrían ser aplicados igualmente bien en San Julián.

1. Hay que introducir el proyecto dentro de un ambiente socioeconómico apropiado. Algunas mujeres están tan atareadas con la labor

agrícola que no tienen tiempo para las artesanías. Esto sugiere que proyectos de artesanías pueden tener más éxito en esos núcleos de San Julián que se asentaron desde hace más tiempo y/o entre esas mujeres que tienen hijas adolescentes que les ayudan con las tareas domésticas.

2. Cualquier proyecto, no importa cuán poco organizado, tiene que estar planeado para facilitar su progreso de una etapa a otra. Por esta razón, sería conveniente el involvero de personal extensionista en una mesa directiva de toda la zona.

3. "Lo más cercano el mercado, lo más probable que las mujeres puedan manejar su propio proyecto; a mayor la distancia, mayor la dependencia de las mujeres de intermediarios" (traducción mía).

4. Un lugar de trabajo centralizado da un sentido de participación colectiva y permite la interacción social. Sin embargo, el centro de trabajo debe estar en un territorio neutro y preferiblemente no en la casa de ningún individuo. Muchos núcleos de San Julián ya tienen un edificio comunal o un galpón en el centro del pueblo que las mujeres podrían usar para la producción de artesanías. En los asentamientos espontáneos en que las casas están muy esparcidas, el lugar neutro quizás tenga que ser donde un terreno se reserva para la escuela o la cancha de fútbol. Un sitio comunitario de asamblea, aún a pesar de no estar ubicado muy centralmente, sería bien importante para las mujeres de estas comunidades aisladas.

5. Hay que hacer un esfuerzo para evitar la dependencia de un solo individuo y para envolver a la mayoría posible en tomar decisiones. Aunque las extensionistas serían útiles para organizar un proyecto de artesanías, deben seguir el ejemplo admirable dado por CIU/FIDES en el esquema

total de colonización y permitir que las partícipes manejen sus propias organizaciones con entremetimiento mínimo.

Los mejoramientos recomendados en cuanto a instalaciones de transporte, disponibilidad de crédito, y planificación regional aumentarían tanto para mujeres como para hombres las oportunidades de ocuparse en actividades comerciales, siempre que se les diera acceso igual. Las oportunidades de empleo no-agrícola que surgen del desarrollo de vínculos regionales no deben estar reservadas para los hombres. Por ejemplo, si se pudiera montar servicio de autobús a lo largo de la brecha, los puestos de chofer y conductor podrían ser ocupados por mujeres, tal vez en una base rotativa. Otras colocaciones quizás se generen en fábricas de elaborar alimentos en la zona.

B. Atención de Salud

La capacitación de gente local como paraprofesionales para proveerles atención de salud primaria a sus prójimos es una idea acertada. Sin embargo, algunos problemas con el funcionamiento verdadero de este programa se podrían eliminar al capacitar también algunas mujeres colonizadoras para este papel. Las parteras podrían evitar los problemas de vergüenza de sus pacientes y quizás llevar al papel más empatía que los hombres pueden tener. Además, porque las mujeres se ausenten menos de su pueblo, podrían suministrar atención con más frecuencia. La situación actual, en que los proveedores de atención sanitaria no reciben pago, se debe cambiar. Idealmente, algunos fondos externos se deben buscar para pagarles salarios modestos, y se les debe pedir a las familias de enfermos que den una remuneración mínima o un pago en especie por el servicio.

Esto no sólo proveería un poco de ingresos a la sanitaria sino que también fortalecería su posición dentro de la comunidad.

Se debe enfatizar el uso de plantas medicinales cuando sea posible en la farmacia comunitaria para disminuir los costos y problemas de provisión.

C. Educación

Para que las mujeres de San Julián puedan participar plenamente en la vida de la comunidad y en la economía regional, necesitarán algún programa de entrenamiento sistemático. El énfasis de corto plazo debe ser sobre la orientación al medio ambiente del Oriente; extensionistas podrían desarrollar un plan de lecciones sobre los valores nutritivos y la preparación de alimentos locales, sobre la higiene personal y doméstica, y las plantas medicinales, las señales de advertencia de enfermedades comunes, etcétera, empleando algunas de las mejores materias de enseñanza desarrolladas por el personal extensionista de FIDES. Se podrían ofrecer cursillos más especializados sobre la crianza de animales, el cultivo de hortalizas, y unos nuevos métodos de artesanías. Para mejor preparar a las mujeres para manejar las responsibilidades de contabilidad y administración dentro de sus propias organizaciones y negocios, se deben enseñar las matemáticas sencillas, la alfabetización, y el castellano. Todas las mujeres no querrán asistir a las clases más avanzadas, pero se deben ofrecer por lo menos en algunos pueblos más céntricos. Porque muchas mujeres migratorias todavía no son muy fluentes en castellano, se recomienda enfáticamente que las extensionistas sean bilingües en quechua y castellano.

Un problema mayor declarado por los pobladores de la zona de colonización es la falta de maestros (Painter y otros 1984). Hasta los pueblos que construyen una escuela y piden que el gobierno les asigne un maestro con frecuencia tienen dificultad en reternerlo por culpa del estilo de vida rústico y del aislamiento debido a malos caminos. Una solución a largo plazo podría ser el mandar a jóvenes migratorias, preferiblemente solteras o sin hijos, a una escuela para entrenarlas a ser maestras en sus propios pueblos. El programa tendría que ser bien coordinado, con las jóvenes matriculadas juntas en una escuela (quizás en Cochabamba) para disminuir su sentimiento de soledad. El proyecto idealmente debería ser financiado y administrado por uno o más grupos religiosos, que podrían supervisar los arreglos de vivienda y así aliviar las preocupaciones de padres por sus hijas. Una vez certificadas como maestras, es más probable que estas jóvenes se quedaran en sus pueblos, debido a los lazos de parentesco y de amistad. Quizás tomaran también la responsabilidad de dar clases a los adultos y/o de orientación a las mujeres migratorias recién llegadas.

D. Tomar Decisiones al Nivel de la Comunidad

El realzar la condición social y política de mujeres dentro de sus comunidades y al nivel regional es un proceso lento. Las mujeres tendrán que desarrollar confianza en su capacidad de salir adelante con las demandas de colonización, de contribuir significativamente a una economía doméstica diversificada, de salvaguardar la salud de sus familias, y de participar en la administración de sus propias organizaciones. Claramente, algunas mujeres cumplirán esto con más éxito que otras, y algunas

deben poder hacerse empresarias en la economía regional en desarrollo. Al aumentar la educación y la fluidez en castellano de las mujeres, ellas deben tomar un rol más activo en los asuntos políticos de su pueblo y finalmente al nivel intercomunitario.

Dado que el personal formal que toma decisiones en cada comunidad consiste de los colonos dueños de parcelas, es importante que las mujeres retengan sus derechos a la tierra por razones sociopolíticas además de económicas. Quizás no sea viable forzar un cambio en la política del INC para insistir que el otorgamiento de títulos (cuando esto ocurra) sea en nombre tanto de la mujer como del hombre, pero el INC por lo menos podría declarar que viudas y esposas abandonadas tengan derecho a las parcelas de sus maridos sin el entremetimiento de la comunidad, siempre que tales mujeres puedan cumplir con las responsabilidades de ser colonas.

El respeto por la igualdad social y los papeles económicos de mujeres que es tradicional entre los indígenas de tierras altas no se comparte por la sociedad mestiza del Oriente. Las mujeres migratorias que quieren ocuparse de actividades comerciales o educativas dentro de la región pueden enfrentarse con la discriminación individual e institucional. Por otra parte, al demostrar la contribución vital que hacen las mujeres (emigrantes y orientales a la par) a la agricultura de subsistencia y la crianza de ganadería, al mantenimiento de salud familiar y buena nutrición, y a los ingresos no-agrícolas de sus familias, ellas pueden ser un ejemplo para otros proyectos de colonización.

Stearman (1985) describe la migración relacionada con recursos múltiples como una estrategia que les permite a algunas familias de tierra alta a diversificar sus fuentes de ingresos, acceso a mercados, y selec-

ción de residencia. En el transcurso de muchos años, una familia puede adquirir y manejar simultáneamente una parcela cultivada en una zona de colonización, un terreno en pasto para criar ganado vacuno, y una casa urbana (con o sin habitaciones para alquilar) en un pueblo o cuidad como Montero. Generalmente la esposa vive en la ciudad, donde puede vender productos agrícolas en el mercado, y los niños asisten a la escuela. El marido y otros adultos varones cuidan la finca, volviendo a juntarse con la familia durante los fines de semana. Si el desarrollo regional consigue el propósito de enlazar San Julián más eficazmente con el resto del Oriente, quizás menos familias se sientan obligadas a dividirse al mandar algunos miembros a la cuidad. El diseño de San Julián permite el desarrollo de sus propios nudos de servicio en los núcleos centrales, y algunos están empezando a incrementar. Sin embargo, si el desarrollo de los pueblos dentro de la zona de colonización se estancara por falta de mejora de los caminos, falta de agua suficiente, y/o falta de otra infraestructura, es posible que las mujeres se emigren fuera de la zona para aumentar las oportunidades económicas de sus familias en la ciudad. En un guión extremo, esto podría dejar que San Julián pareciera a lo que los planificadores del CIU en un principio pensaban que sería: una colonia de agricultores varones solitarios --y hasta ésos estarían ausentes durante los fines de semana. No es muy probable que tal extremo ocurra, pero es claro que los que planean el desarrollo tengan que tomar en cuenta los papeles de mujeres tanto en la vida económica como en la social de la zona. Ellos ignoran los roles de mujeres a riesgo del proyecto de colonización mismo.

APENDICE A: MAPA Y TABLAS

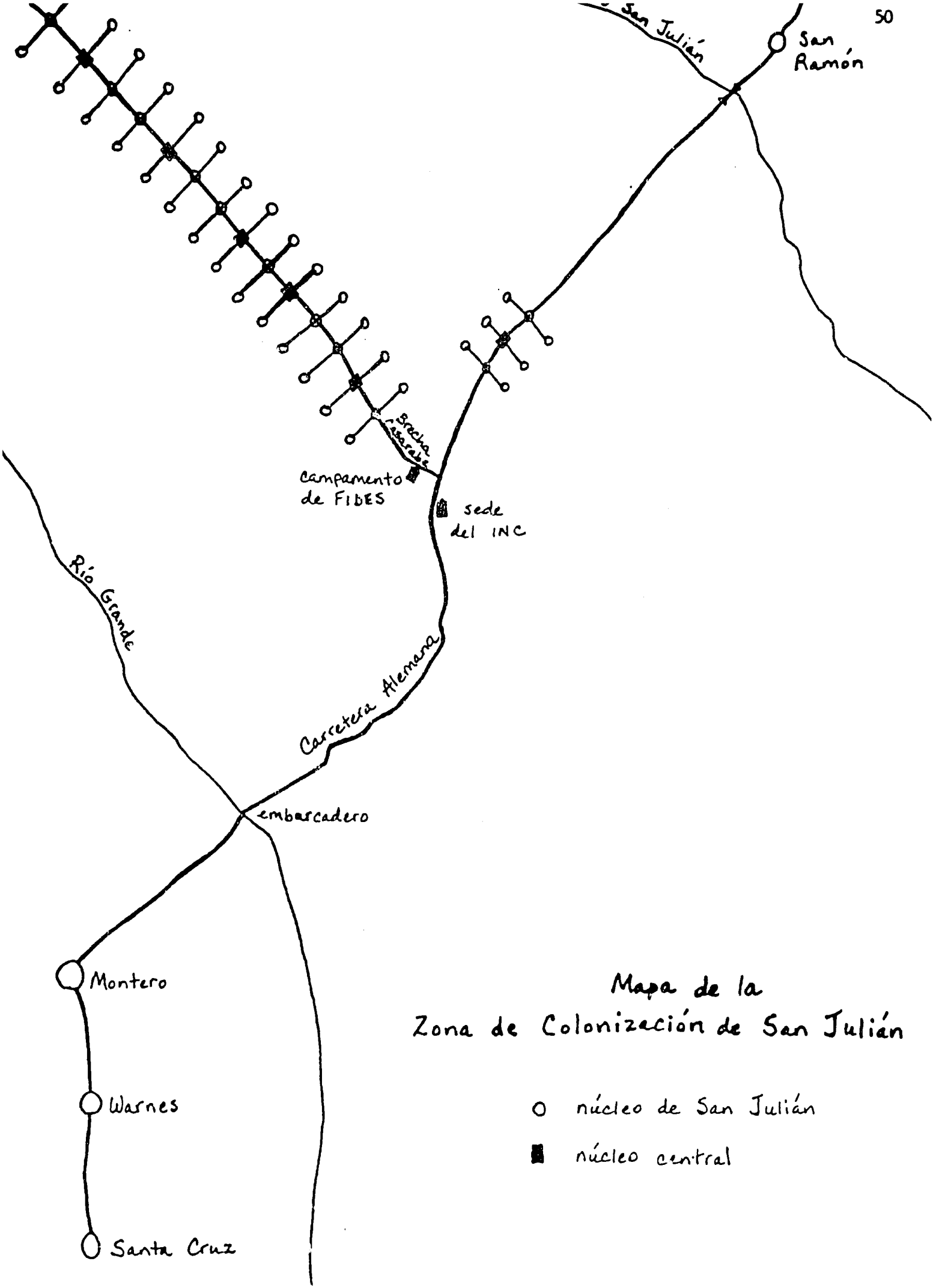

San Julián
San Ramón
Brecha Casares
campamento de FIDES
sede del INC
Río Grande
Carretera Alemana
embarcadero
Montero
Warnes
Santa Cruz
Mapa de la
Zona de Colonización de San Julián
núcleo de San Julián
núcleo central

Tabla 1: Familias que dicen que la esposa tiene tierra propia en regiones altas

San Julián (n=25)		Asentamientos Espontáneos (n=13)	
Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
6	24,0%	2	15,4%

Tabla 2: Mujeres que informan haber tenido tierras en su comunidad de origen

San Julián (n=25)		Asentamientos Espontáneos (n=15)	
Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
-	-	3	20,0%

Tabla 3: Sexo de los colonos actuales, de acuerdo con la localidad

San Julián (n=1.251)				Asentamientos Espontáneos (n=377)			
Hombres		Mujeres		Hombres		Mujeres	
Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
1.228	98,2%	23	1,8%	349	92,6%	28	7,4%

Las diferencias son estadísticamente significativas al nivel de confianza de 0,001, usando el test de "Chi al cuadrado" corregido por continuidad.

Tabla 4: Orden de propiedad de parcelas por colonas femininas, de acuerdo a la localidad

San Julián (n=47)			
Dueñas Originarias		Dueñas Secundarias	
Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
28	59,6%	19	40,4%

Asentamientos Espontáneos (n=42)			
Dueñas Originarias		Dueñas Secundarias	
Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
20	47,6%	22	52,4%

La diferencia entre localidades no es significativa al nivel de confianza de 0,05, usando el test de "Chi al cuadrado" corregido por continuidad.

Tabla 5: Colonas emigrantes y no-emigrantes, de acuerdo con la localidad

Grupo Total (Actuales y Anteriores)

San Julián (n=36)				Asentamientos Espontáneos (n=39)			
Emigrantes		No-Emigrantes		Emigrantes		No-Emigrantes	
Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
29	80,6%	7	19,4%	19	48,7%	20	51,3%

Las diferencias son estadísticamente significativas al nivel de confianza de 0,01, usando el test de "Chi al cuadrado" corregido por continuidad.

Colonas Actuales

San Julián (n=17)				Asentamientos Espontáneos (n=28)			
Emigrantes		No-Emigrantes		Emigrantes		No-Emigrantes	
Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
13	76,5%	4	23,5%	13	46,4%	15	53,6%

Las diferencias no son estadísticamente significativas al nivel de confianza de 0,05, usando el test de "Chi al cuadrado" corregido por continuidad.

Colonas Anteriores

San Julián (n=18)				Asentamientos Espontáneos (n=12)			
Emigrantes		No-Emigrantes		Emigrantes		No-Emigrantes	
Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
15	83,3%	3	16,7%	7	58,3%	5	41,7%

Las diferencias son estadísticamente significativas al nivel de confianza de 0,05, usando el test "Fisher" de probabilidades exactas.

Nota: "Emigrante" se refiere a un individuo nacido en un departamento boliviano fuera de Santa Cruz. Datos sobre el pueblo natal de 14 colonas no existen en los archivos del INC.

Tabla 6: Animales criados por familias colonizadoras antes y después del asentamiento en la zona de San Julián (n=35 familias)

Tipo de Animal	Criados Actualmente			Criados Antes de la Mudanza		
	Rango	Promedio	DE	Rango	Promedio	DE
Bueyes	0-7	0,34	2,03	0-6	0,89	1,55
Caballos, burros	0-4	0,22	0,77	0-12	1,63	2,51
Vacas	0-12	1,40	2,73	0-16	1,23	3,21
Llamas, alpacas	-	-	-	0-25	0,71	4,23
Chivas, ovejas	0-1	0,02	0,17	0-230	22,27	41,02
Chanchos	0-12	2,45	2,97	0-20	2,96	4,80
Conejos, cuyes	-	-	-	0-100	5,61	18,20
Aves	0-60	19,04	13,91	0-90	14,34	23,94

Nota: "DE" se refiere a la desviación estandard.

Tabla 7: Animales criados por mujeres entrevistadas en la zona de San Julián (n=39)

Tipo de Animal	Rango	Promedio	DE
Vacas	0-5	0,23	0,90
Ovejas, chivas	0-13	0,46	2,21
Chanchos	0-10	2,23	2,45
Aves	1-85	22,40	19,39

Nota: "DE" se refiere a la desviación estandard.

Tabla 8: Habilidades artesanales de mujeres (n=39 mujeres)

Habilidad	Número	Porcentaje
Tejer	31	79,5%
Bordar	30	76,9%
Tejer al telar	5	12,8%
Tejer motacú	2	5,1%
Ninguna	1	2,6%

Nota: Los porcentajes no suman al 100% porque las categorías se solapan.

Tabla 9: Donde las mujeres aprendieron a hacer artesanías (n=39)

Donde Aprendieron	Número	Porcentaje
De niña, en la casa	17	43,6%
Por sí misma	13	33,3%
En la escuela	3	7,7%
De una extensionista	3	7,7%
En el Club de Madres	2	5,1%
Del marido	1	2,6%
Total	39	100,0%

Tabla 10: Donde las mujeres venden sus artesanías (n=39)

Donde las venden	Número	Porcentaje
No venden	31	79,5%
En el mismo pueblo	6	15,4%
Montero	2	5,1%
Santa Cruz	1	2,6%

Nota: Los porcentajes no suman al 100% porque las categorías se solapan.

Tabla 11: Quien lleva los productos agrícolas de la familia al mercado (n=30)

Quien los lleva	Número	Porcentaje
El marido	17	56,7%
El matrimonio	5	16,7%
La familia	3	10,0%
Los colonos alquilan camión	2	6,7%
El marido e hijos	1	3,3%
La esposa	1	3,3%
Un camionero independiente viene al pueblo para comprar cosecha	1	3,3%
Total	30	100,0%

Tabla 12: Actividades comerciales de mujeres en San Julián (n=39 núcleos)

Tipo de Negocio	Manejado por Mujer	Manejado por Matrimonio
Venta de refrescos	1	-
Sastrería	1	-
Venta de frutas, hortalizas	1	-
Comerciante en San Ramón	1	-
Peluquería	1	-
Alquiler de mesa de billar	-	1
Tienda de abarrotes	5	22
Kiosko de la Cooperativa Multiactiva San Julián	1	-
Venta de alcohol	1	-
Tienda de variedades	-	6
Tienda de ropa	-	6
Pensión	-	2
Venta de chicha	2	-
Total	14	37

Tabla 13: Actividades comerciales de mujeres en los asentamientos espontáneos (n=11 pueblos)

Tipo de Negocio	Manejado por Mujer	Manejado por Matrimonio
Venta de refrescos	1	-
Venta de frutas y hortalizas	1	-
Tienda de abarrotes	2	11
Total	4	11

Tabla 14: Comerciantes ambulantes en la zona de San Julián, de acuerdo con el sexo (n=17)

Hombres		Mujeres	
Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
11	64,7%	6	35,3%

Tabla 15: Casos de desnutrición y avitaminosis en pacientes ambulantes en la provincia de Ñuflo de Chávez, Santa Cruz

Edad	1982 Número	1982 Porcentaje del Total de Casos Ambulantes	1983 Número	1983 Porcentaje del Total de Casos Ambulantes
Hasta 1 año	1	0,95	-	-
1-4 años	1	0,53	-	-
5-14 años	-	-	1	1,40
15-44 años	1	0,30	1	0,48
45-64 años	-	-	-	-
65 años o más	-	-	-	-
Total	3	0,36	2	0,43

Nota: Ñuflo de Chávez es la provincia en que está ubicado San Julián.

Fuente: Unidad Sanitaria Santa Cruz.

Tabla 16: Hospitalizaciones por la desnutrición y avitaminosis en la provincia de Ñuflo de Chávez, 1982

Edad	Altas	Defunciones	Días de Estadía
Hasta un año	3	-	
1-4 años	6	-	
5-14 años	4	1	
15-44 años	-	-	
45-64 años	-	-	
65 años o más	-	-	
Total	13	1	200

Nota: Ñuflo de Chávez es la provincia en que está ubicado San Julián.

Fuente: Unidad Sanitaria Santa Cruz.

Tabla 17: Desnutrición/avitaminosis como una de las diez causas principales de difunciones en hospitales, 1979

Edad	Bolivia	Bolivia Rural	Santa Cruz	Potosí
Hasta 1 año	28	6	13	2
1-4 años	49	13	19	1
5-14 años	5	2	1	1
Subtotal	82 (68,9%)	21 (77,8%)	33 (84,6%)	4 (100,0%)
15-44 años	14	2	2	-
45-64 años	12	3	2	-
65 años o más	6	1	2	-
Falta de datos	5	-	-	-
Total	119	27	39	4
Grado como causa de la muerte	7°	5°	9°	10°

Fuente: Ministerio de Previsión Social y Salud Pública, División de Bioestadística, La Paz.

Tabla 18: Causas principales de morbilidad en adultos (edad de 15 años o más), de acuerdo con la localidad (algunas categorías combinadas con el propósito de comparación)

Causa	Bolivia Total[a]	Bolivia Rural[b]	Santa Cruz[b]	Ñuflo de Chávez[c]	San Julián[d]
Heridas, envenenamiento, y trauma	19.909	939	673	10	-
Bronquitis, asma, infección respiratoria	13.912	623	1.006	56	32
Influenzas	9.885	-	-	1	-
Enfermedades gastrointestinales, incluso diarrea	9.608	1.577	1.277	27	161
Tuberculosis	9.527	801	-	11	-
Enfermedades genitourinarias	9.501	-	646	13	-
Infecciones del ojo, oído, nariz, y tejidos	6.412	-	-	25	110
Complicaciones del embarazo	-	1.176	2.771	1	-
Problemas con la vesícula	-	1.154	1.066	-	-
Malpartos	-	994	1.495	-	-
Paludismo	-	887	-	7	-
Apendicitis	-	-	794	-	-
Infección de parásitos	-	-	-	9	52
Anemia, enfermedades de la sangre	-	-	-	6	184
Dolores varios	-	-	-	-	210
Infecciones de la piel	-	-	-	-	68
Caries dentales	-	-	-	-	63
Subtotal	78.754	8.151	9.728	166	880
Estados morbosos mal definidos	15.344	631	759	2	-
Otras causas	-	17.046	20.167	71	57
Total	94.098	25.828	30.654	239	937

[a] Del Ministerio de Previsión Social y Salud Pública, Informe Anual Estadístico de la Salud, La Paz, 1970. Da las 10 enfermedades principales.

[b] Del Ministerio de Previsión Social y Salud Pública, Diez Principales Grupos de Causas de Egresos Hospitalarios Según Grupos de Edades, La Paz, 1979. "Otras causas" incluyen parto normal.

[c] De la Unidad Sanitaria Santa Cruz, Oficina Regional de Estadística, registros de pacientes ambulantes sobre causas de morbilidad, de acuerdo con grupos de edades, en la provincia de Ñuflo de Chávez, 1983.

[d] FIDES, Consolidación de Colonización, Informe Anual, 1982 (Santa Cruz: Fundación Integral de Desarrollo). Datos coleccionados en julio de 1982 por un equipo médico de 11 miembros de Norte Carolina que examinaron 1.329 colonizadores en San Julián.

Tabla 19: Causas principales de morbilidad en niños (desde el nacimiento a los 14 años de edad), de acuerdo con la localidad (algunas categorías combinadas con el propósito de comparación)

Causa	Bolivia Total[a]	Bolivia Rural[b]	Santa Cruz[b]	Ñuflo de Chávez[c]	San Julián[d]
Bronquitis, asma, infección respiratoria	28.427	648	270	73	25
Enfermedades gastrointestinales, incluso diarrea	24.739	1.398	2.004	34	73
Influenzas	11.502	-	-	8	-
Heridas, envenenamiento, y trauma	7.911	117	122	3	-
Infecciones del ojo, oído, nariz, y tejidos	4.697	-	-	21	89
Tuberculosis	1.870	118	-	-	-
Enfermedades genitourinarias	936	-	92	-	-
Paludismo	-	236	-	1	-
Problemas con la vesícula	-	20	15	-	-
Apendicitis	-	-	206	-	-
Infección de parásitos	-	-	-	44	296
Anemia, enfermedades de la sangre	-	-	-	5	69
Infecciones de la piel	-	-	-	-	88
Caries dentales					
Subtotal	80.082	2.537	2.709	189	659
Estados morbosos mal definidos	6.861	716	721	3	-
Otras causas	-	3.536	3.908	27	14
Total	86.943	6.889	7.338	219	673

[a] Del Ministerio de Previsión Social y Salud Pública, Informe Anual Estadístico de la Salud, La Paz, 1970. Da las 10 enfermedades principales.

[b] Del Ministerio de Previsión Social y Salud Pública, Diez Principales Grupos de Causas de Egresos Hospitalarios Según Grupos de Edades, La Paz, 1979. "Otras causas" incluyen parto normal.

[c] De la Unidad Sanitaria Santa Cruz, Oficina Regional de Estadística, registros de pacientes ambulantes sobre causas de morbilidad, de acuerdo con grupos de edades, en la provincia de Ñuflo de Chávez, 1983.

[d] FIDES, Consolidación de Colonización, Informe Anual, 1982 (Santa Cruz: Fundación Integral de Desarrollo). Datos coleccionados en julio de 1982 por un equipo médico de 11 miembros de Norte Carolina que examinaron 1.329 colonizadores en San Julián.

Tabla 20: Total de embarazos, de hijos vivos, y de hijos difuntos de las mujeres de San Julián, de acuerdo con la localidad

Embarazos

San Julián (n=30)			Asentamientos Espontáneos (n=20)		
Total	Promedio	DE	Total	Promedio	DE
132	4,40	2,31	101	5,05	2,66

Hijos Vivos

San Julián (n=30)			Asentamientos Espontáneos (n=20)		
Total	Promedio	DE	Total	Promedio	DE
98	3,27	1,85	69	3,45	1,88

Hijos Difuntos

San Julián (n=30)			Asentamientos Espontáneos (n=20)		
Total	Promedio	DE	Total	Promedio	DE
32	1,07	1,31	32	1,60	0,79

Nota: "DE" se refiere a la desviación estandard.

Tabla 21: Edad a la muerte de los vástagos de colonizadores que murieron después de la mudanza a la zona de colonización de San Julián, de acuerdo con la localidad

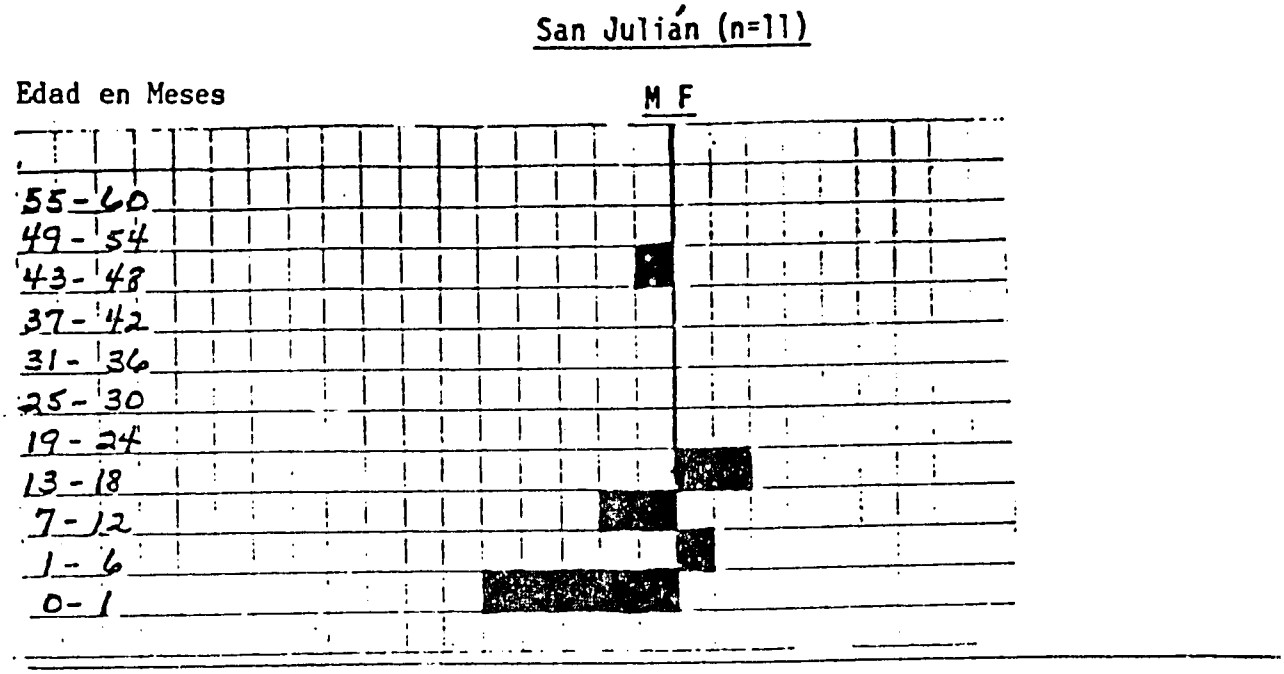
San Julián (n=11)

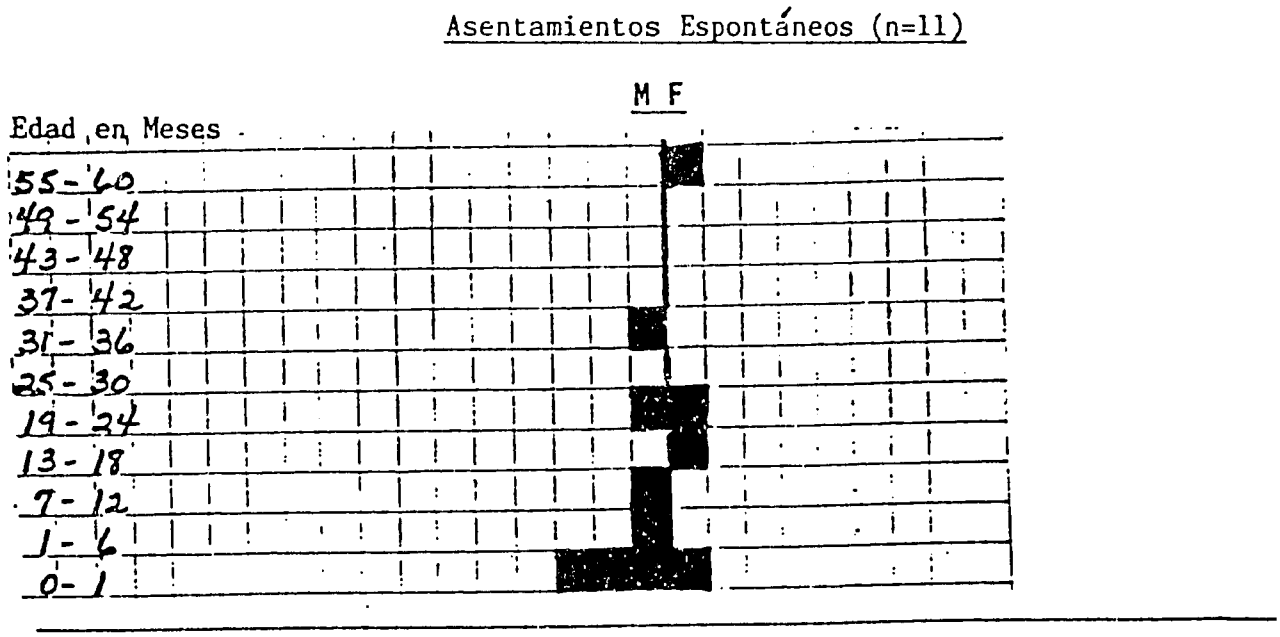
Edad en Meses	Número	Porcentaje
Menos de 1	5	45,5%
1-6	1	9,1%
7-12	2	18,2%
13-18	2	18,2%
Subtotal	10	90,9%
19-24	-	-
25-30	-	-
31-36	-	-
37-42	-	-
43-48	1	9,1%
49-54	-	-
55-60	-	-

Asentamientos Espontáneos (n=11)

Edad en Meses	Número	Porcentaje
Menos de 1	4	36,4%
1-6	1	9,1%
7-12	1	9,1%
13-18	1	9,1%
Subtotal	7	63,6%
19-24	2	18,2%
25-30	-	-
31-36	1	9,1%
37-42	-	-
43-48	-	-
49-54	-	-
55-60	1	9,1%

Tabla 22: Comparaciones de edad y sexo de los vástagos de colonizadores que murieron después que la madre se mudó a la zona de colonización de San Julián, de acuerdo con la localidad





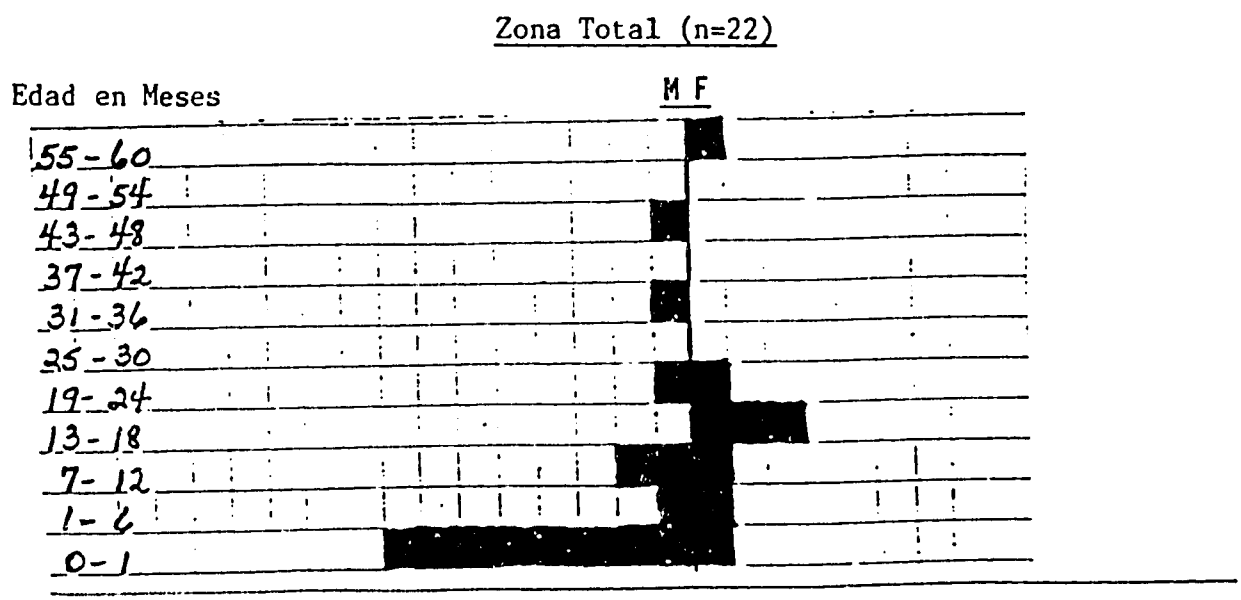


Tabla 23: Población infantil de toda la zona de colonización de San Julián, de acuerdo con el sexo y con la edad

Edad	Hombres	Mujeres	Total	Proporción M F
Hasta 1 mes	46	54	100	
1-6 meses	88	85	173	
6 meses a 1 año	131	144	275	
Subtotal	265	283	548	100:106,8 (no es significativa al nivel de 0,05)
1-2 años	267	227	494	
3-4 años	274	279	553	
5-6 años	243	220	463	
7-9 años	262	252	514	
10-11 años	129	106	235	
12-14 años	176	130	306	
Subtotal	1.351	1.214	2.565	111,3:100 (significativa al nivel de 0,01)
Total	1.616	1.497	3.113	107,9:100 (significativa al nivel de 0,05)

Fuente: Instituto Nacional de Colonización, Departamento Médico, Proyecto San Julián, septiembre de 1982.

Tabla 24: Población infantil de la zona de colonización de San Julián, de acuerdo con el sexo, la edad, y la localidad

	San Julián			
Edad	Hombres	Mujeres	Total	Proporción M F
Hasta 1 mes	37	44	81	
1-6 meses	71	74	145	
6 meses a 1 año	102	110	212	
Subtotal	210	228	438	100:108,6 (no es significativa al nivel de 0,05)
1-2 años	225	197	422	
3-4 años	219	221	440	
5-6 años	188	176	364	
7-9 años	201	203	404	
10-11 años	97	84	181	
12-14 años	135	101	236	
Subtotal	1.065	982	2.047	108,5:100 (no es significativa al nivel de 0,05)
Total	1.275	1.210	2.485	105,4:100 (no es significativa al nivel de 0,05)

Tabla 24: Población infantil de la zona de colonización de San Julián, de acuerdo con el sexo, la edad, y la localidad (por continuacion)

	Asentamientos Espontáneos			
Edad	Hombres	Mujeres	Total	Proporción M F
Hasta 1 mes	9	10	19	
1-6 meses	17	11	28	
6 meses a 1 año	29	34	63	
Subtotal	55	55	110	100:100 (no hay diferencia)
1-2 años	42	30	72	
3-4 años	55	58	113	
5-6 años	55	44	99	
7-9 años	61	49	110	
10-11 años	32	22	54	
12-14 años	41	29	70	
Subtotal	286	232	518	123,3:100 (significativa al nivel de 0,02)
Total	341	287	628	118,8:100 (significativa al nivel de 0,05)

Fuente: Instituto Nacional de Colonización, Departamento Médico, Proyecto San Julián, septiembre de 1982.

Tabla 25: Causa de la muerte de niños de los colonizadores de zona de San Julián

Causa	San Julián	Asentamientos Espontáneos
Diarrea y vómitos	3	-
Parásitos intestinales	-	3
Parto prematuro	2	-
Sarampión	2	-
Fiebre	1	1
Anemia	-	1
Parto muerto (anemia maternal)	-	1
Tos	1	-
Ictericia	-	1
Estreñimiento	1	-
Viruela	-	1
Parálisis infantil	-	1
Subtotal	10	9
Causa desconocida	1	2
Total	11	11

Fuente: Entrevistas con las madres de niños difuntos, 1984.

Tabla 26: Causas principales de muerte de niños (hasta 14 años de edad) dentro de hospitales, de acuerdo con la localidad, 1979

Causas	Bolivia Total	Bolivia Rural	Santa Cruz	Chuquisaca	Cochabamba	Potosí
Enteritis	259	51	82	-	19	7
Pulmonía	187	49	60	3	12	10
Infecciones bacterianas	136	14	62	5	26	2
Desnutrición y avitaminosis	82	21	33	-	8	4
Meningitis	70	21	43	-	-	-
Mal del corazón	40	9	23	3	6	1
Tuberculosis	27	4	9	2	2	2
Traumas intracraneales (menos fractura del cráneo)	16	4	3	-	3	-
Enfermedades miscelaneas del aparato digestivo	12	2	-	-	-	-
Tétano	-	21	40	-	-	-
Otras causas perinatales	-	-	-	7	-	4
Subtotal	829	196	355	20	76	28
Causas mal definidas	86	42	33	2	1	5
Otras causas	438	71	140	9	45	9
Total	1.353	309	528	31	122	42

Fuente: Ministerio de Previsión Social y Salud Pública, División de Bioestadística, La Paz, Diez Principales Grupos de Causas de Mortalidad Institucional Según Grupos de Edades, 1979.

Nota: Varias tablas se combinaron con el propósito de comparación, y el conjunto se ordena según el grado de importancia que tiene cada causa en el nivel del país total.

Tabla 27: Causas principales de muerte de adultos (que tienen 15 años o más) dentro de hospitales, de acuerdo con la localidad, 1979

Causas	Bolivia Total	Bolivia Rural	Santa Cruz	Chuquisaca	Cochabamba	Potosí
Mal del corazón	214	55	53	4	34	15
Tuberculosis	213	37	51	16	27	8
Trauma intracraneal (menos fractura del cráneo)	115	22	38	-	20	-
Enfermedades miscelaneas del aparato digestivo	86	24	-	-	20	-
Cirrosis hepática	85	-	-	-	21	-
Pulmonía	58	10	8	1	20	-
Enteritis	37	10	15	-	13	-
Desnutrición y avitaminosis	32	6	6	-	12	-
Infección bacteriana	31	6	5	-	8	1
Meningitis	26	5	7	-	-	-
Obstrucción intestinal	-	-	-	5	22	8
Tétano	-	4	5	-	-	-
Causas externas	-	-	22	-	-	-
Subtotal	897	179	210	26	197	32
Causas mal definidas	89	11	36	-	25	3
Otras causas	861	134	190	28	127	34
Total	1.847	324	436	54	349	69

Fuente: Ministerio de Previsión Social y Salud Pública, División de Bioestadística, La Paz, Diez Principales Grupos de Causas de Mortalidad Institucional Según Grupos de Edades, 1979.

Nota: Varias tablas se combinaron con el propósito de comparación, y el conjunto se ordena según el grado de importancia que tiene cada causa en el nivel del país total.

Tabla 28: Mujeres familiarizadas con por lo menos una planta con poderes medicinales, de acuerdo con la localidad

San Julián (n=25)		Asentamientos Espontáneos (n=14)	
Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
17	68,0%	12	85,7%

Tabla 29: Participación de mujeres en cursillos, de acuerdo con la localidad

San Julián (n=25)		Asentamientos Espontáneos (n=14)	
Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
16	64,0%	7	50,0%

Tabla 30: Asociación de mujeres en organizaciones voluntarias, de acuerdo con la localidad

San Julián (n=25)		Asentamientos Espontáneos (n=14)	
Número	Porcentaje	Número	Porcentaje
24	96,0%	8	57,1%

APENDICE B: DISEÑO DE INVESTIGACION EMPLEADO

Este informe sigue a otros dos sobre la evaluación de las colonias de San Julián. El primero (Pérez Crespo y Llanos Albornoz 1984) sintetiza los resultados del equipo investigador inmediatamente después del trabajo de campo y antes del análisis sistemático de los datos. El segundo informe (Painter y otros 1984) presenta un análisis más completo de los datos generados por el diseño de investigación. Este informe se enfoca en la condición de mujeres en la zona de colonización de San Julián.

El equipo investigador consistió de cinco personas, tres de los Estados Unidos de Norteamérica y dos de Bolivia. La que trabajó más estrechamente conmigo al entrevistar a las mujeres colonizadoras se había empleado por más de un año como extensionista de FIDES en San Julián. Así que tiene muchos lazos con las familias colonizadoras y sabe la historia del asentamiento de la zona de colonización por gente de tierra alta. También es fluente al hablar el quechua. Todos los miembros del equipo hablan el castellano.

La investigación se condujo dentro de un período de ocho semanas, de fines de junio a fines de agosto de 1984. Seis semanas se pasaron en la zona de colonización y las otras dos semanas en las ciudades de Santa Cruz y La Paz, hablando con representantes de agencias que han trabajado en San Julián y coleccionando algunos datos comparativos sobre la salud.

Varias técnicas se emplearon para reunir los datos divulgados aquí. Primero, el equipo investigador revisó los archivos del Instituto Nacional de Colonización (INC). Cada colono en la zona tiene que matricularse con el INC, y los archivos guardan la historia de cada parcela desde principios de la década de 1970. Cortes en el presupuesto del INC dejaron la

agencia sin el personal adecuado para mantener debidamente los archivos desde más o menos 1980, pero los registros anteriores están completos y contienen una historia amplia de asentamiento en la zona hasta 1980.

Segundo, se levantó un inventario de urbanización en 39 núcleos del proyecto de San Julián y en 11 de los asentamientos espontáneos vecinos. Los inventarios trazan la distribución geográfica de actividades económicas no-agrícolas y de servicios sociales y miden su expansión a través del tiempo.

Tercero, una serie de entrevistas formales e informales se realizaron con colonizadores y gente bien informada sobre la zona de colonización. El cuestionario desarrollado por el Institute for Development Anthropology (Instituto para la Antropología del Desarrollo) en su evaluación global de colonización (Scudder 1981) se empleó (con modificaciones menores) para obtener información sobre las actividades económicas y las experiencias de familias durante el proceso de colonización. Mayormente los hombres se entrevistaron con este cuestionario largo (referido en este informe como "entrevistas familiares"); las pocas respondedoras femeninas experimentaron dificultad con algunas preguntas. De modo que se diseñó una encuesta separada específicamente para mujeres para obtener información sobre sus actividades económicas, historias reproductivas, problemas de salud familiares, y participación en asociaciones voluntarias y cursillos. Un tercer cuestionario se realizó con una muestra de mujeres que manejan tiendas u otros negocios.

Finalmente, cuando se concluyó la investigación en el campo, se buscaron datos sanitarios a los niveles de provincia, departamento, y país de varias agencias en Santa Cruz y La Paz. Esta información probó ser la más difícil de obtener, por varias razones. Por razones econó-

micas, las estadísticas demográficas son tabuladas a mano en vez de por computadora, resultando en demoras antes de que se divulgaran. Una serie de huelgas de empleados públicos durante el mes de agosto de 1984 cerró muchas oficinas donde se mantienen los registros y redujo las horas de servicio de otras. Hasta el momento, pocos datos sanitarios sobre San Julián y otras zonas de colonización en Bolivia se han obtenido sistemáticamente. A pesar de estas limitaciones, los representantes de las agencias con quienes hicimos contacto fueron muy generosos con su tiempo y recursos al ayudarme a buscar cualquier información disponible.

Los tests empleados para determinar el significado estadístico siguen procedimientos descritos en Siegel (1956). El nivel de confianza en cada test se fijó al 0,05, con tal que las diferencias en datos observados no se juzgaran significativas si su probabilidad de ocurrencia al azar fuera mayor que 5%; sin embargo, si un nivel más significativo (p.ej., 0,02) se encontró, eso se presentó en vez del nivel 0,05.

APENDICE C: CUESTIONARIOS

SAN JULIAN, SANTA CRUZ, BOLIVIA

ENCUESTA DE NEGOCIANTES

Nombre del (de la) encuestador(a)_____

Fecha_____ Día de la semana_____

1) Nombre de la persona entrevistada_____

2) Lugar de nacimiento: Lugar_____ Provincia_____ Dpto._____

3) Edad_____ 4) Sexo_____ 5) Religión_____

6) Lengua materna: Castellano_____ Quechua_____ Aymara_____

Otro_____ (¿Que?) Bilingüe_____ Monolingüe_____

2do. idioma_____

7) ¿Tiene Ud. esposo(a)? Sí_____ No_____
(Si dice que sí) ¿Qué ocupación tiene?_____

8) ¿Cuántos hijos tiene Ud.?_____

	Nombre	Edad	Sexo	Años de escuela	Ocupación	Residencia
a)						
b)						
c)						
d)						
e)						
f)						

9) ¿Cuándo se unió con su esposo(a)?_____

10) ¿Su esposo(a) ha muerto o viven aparte?_____

11) ¿Actualmente dónde vive Ud?_____

¿Hace cuánto que vive ahí?_____

¿Dónde vivía antes?_____

12) ¿Dónde tiene Ud. casas?_____

13) ¿Dónde tiene Ud. terrenos?_____

¿Cuántas hectáreas tiene?_____

14) ¿Tiene Ud. terrenos en la colonización de San Julián? Sí___ No___

(Si dice que sí) ¿En qué núcleo?_____

¿Cuántas hectáreas?_____

15) ¿Su esposo(a) tiene terrenos? Sí___ No___

(Si dice que sí) ¿Dónde los tiene?_____

¿Cuántas hectáreas?_____

16) ¿Su esposo(a) tiene terrenos en San Julián? Sí___ No___

(Si dice que sí) ¿En qué núcleo?_____

¿Cuántas hectáreas?_____

17) ¿Qué productos vende Ud.?_____

18) ¿Por qué vende estos productos?_____

_____

_____

19) ¿Anteriormente vendía otros productos? Sí___ No___

(Si dice que sí) ¿Qué productos vendía antes?_____

_____

¿Por qué no los vende ahora?_____

_____

_____

20) ¿Dónde consigue Ud. los productos que vende?_____
(si los compra y no es autoproducción)

¿Con qué frecuencia?_____

¿Cuánto le cuesta la compra de sus productos?_____

21) ¿Generalmente a qué mercados va Ud. a vender?

	Lugar	Día de la semana
a)		
b)		
c)		
d)		
e)		

22) ¿Va Ud. a éstos todo el año o según la época?_____

_____

23) ¿Ud. también se dedica a labores agrícolas? Sí___ No___

(Si dice que sí) En épocas cuando hay mucho trabajo--en la cosecha, por ejemplo--¿puede Ud. seguir yendo a los mercados o tiene que dedicarse a la agricultura?_____

(Si dice que sigue yendo a los mercados) ¿Ud. y su esposo(a) emplean a peones para trabajar en la agricultura? Sí___ No___

(Si dice que sí) ¿Cuántos?_____

Número de permanentes/efectivos_____

Número de eventuales/concertados_____

24) (Referente al 1° mercado mencionado en el 21 anteriormente)

a) ¿Cuánto cuesta el viaje?_____

b) ¿Cuánto se puede ganar en un día?_____

25) (Referente al 2do mercado mencionado en el 21 anteriormente)

a) ¿Cuánto cuesta el viaje?_____

b) ¿Cuánto se puede ganar en un día?_____

26) (Referente al 3r mercado mencionado en el 21 anteriormente)

a) ¿Cuánto cuesta el viaje?_____

b) ¿Cuánto se puede ganar en un día?_____

27) (Referente al 4to. mercado mencionado en el 21 anteriormente)

a) ¿Cuánto cuesta el viaje?_____

b) ¿Cuánto se puede ganar en un día?_____

28) (Referente al 5to mercado mencionado en el 21 anteriormente)

a) ¿Cuánto cuesta el viaje?_____

b) ¿Cuánto se puede ganar en un día?_____

29) ¿Por semana cuánto gasta Ud. por comida en los mercados?_____

30) ¿Qué otros gastos tiene Ud. que pagar en su negocio?_____

_____

31) ¿Afuera de vender en los mercados, tiene Ud. algún otro negocio?

Sí___ No___

(Si dice que sí) ¿Qué es?_____

¿Cuándo trabaja Ud. en este negocio?_____

_____

¿Gana Ud. más en los mercados o en el otro negocio?

_____

¿Más o menos cuánto gana en el otro negocio?

_____

¿Qué gastos tiene en el otro negocio?_____

_____

32) ¿Su esposo(a) tiene algún negocio? Sí___ No___

(Si dice que sí) ¿Qué es?_____

¿Más o menos cuánto gana?_____

_____

¿Qué gastos tiene?_____

_____

33) ¿El dinero que ganan Ud. y su esposo(a) se pone en un fondo común o se mantiene aparte?_____

_____

34) ¿Cuándo empezó a dedicarse al comercio?_____

35) ¿Qué hacía antes?_____

36) ¿Cómo es la vida para los negociantes? ¿Se puede vivir bien o es difícil?

_____

_____

_____

_____

37) ¿Desea Ud. que sus niñas sigan esta carrera de negociante? ¿Aquí o en otro lugar?_____

Núcleo No. _____

Nombre _____

ENCUESTA PARA MUJERES

1) Nombre de la persona entrevistada_____ Fecha_____

2) Lugar de nacimiento_____ ¿Cuándo vino aquí?_____

3) Edad_____ 4) Religión_____

5) Lengua materna_____ 6) Segundo idioma_____

7) ¿Qué ocupación tiene su esposo?_____

8) ¿Tuvo usted misma tierras donde vivía antes de venir a San Julián?

_____

9) ¿Todavía las tiene?_____

10) ¿Por qué no?_____

11) ¿Cuántas veces ha sido usted embarazada?_____

12) ¿Cuántos niños nacieron que ya viven?_____

13)

Nombre del muerto	Edad a la muerte	Fecha de muerte	Causa de la muerte

14) ¿Cuáles años de la niñez son más peligrosos (en que más guaguas mueren)?

_____

15) ¿De cuáles enfermedades han sufrido usted y la familia desde llegar aquí? _____

_____

16) ¿Sus hijos han sido vacunados?_____

17) ¿Por qué no?_____

18) ¿Cuántas veces al año viene un médico o una enfermera para vacunar?

_____

19) Cuando alguien de la familia se enferma, ¿se usan plantas medicinales del monte?_____

20) ¿Se lleva a la persona a la posta médica?_____

21) ¿En cuál núcleo?_____

22) ¿Se lleva a la persona a un doctor particular?_____

23) ¿Adónde?_____

24) ¿Es usted socia de un club de madres?_____

25) ¿Dónde está ubicado?_____

26) ¿Es usted socia de otra cooperativa, directiva, o sociedad religiosa?

_____

27) ¿Por qué no?_____

28) Nombre del grupo Localidad No. de socios ¿Es sólo para mujeres?

_____

_____

_____

29) ¿Tiene usted un cargo?_____

30) ¿Cuál?_____

31) ¿Ha venido una extencionista a su núcleo a dar cursillos en salud, mejoramiento del hogar, cocina, etc.?_____

32) ¿Ha participado usted en tales cursillos aquí o en otros lugares?

_____

33) ¿Dónde?_____

34) ¿Le gustaría que ellos continúan?_____

35) ¿Usted cría animales?_____

36) Tipo de animal Número ¿Se venden? ¿Dónde se venden?

_____

_____

_____

_____

37. ¿Sabe usted telar, hacer canastos, bordar, o hacer otros trabajos manuales?

_____

38) ¿Dónde lo aprendió?_____

39) ¿Vende sus propios trabajos manuales?_____

40) ¿Dónde?_____

41) ¿Cada cuándo se va usted a Montero a comprar?_____

42) ¿Cada cuándo se va a San Ramón a comprar?_____

43) ¿Tiene usted una tienda o un negocio?_____

¿De dónde gana plata la familia? (Pon "H" o "M" según si es hombre o mujer que tiene el negocio)

Venta de cosecha_____ Venta de comidas_____

Venta de animales_____ Venta de pan casero_____

Venta de leche o huevos_____ Mesa de billar_____

Trabajo de peón_____ Venta de chompas, bolsas, etc._____

Tienda_____ Taller de bicicletas, motos: rras, etc._____

Otra actividad económica_____ ¿Qué?_____

¿Quién guarda la plata de la familia?_____

COMPRAS

¿Dónde?	¿Qué?	¿Quién compra?	¿Quién vende?				¿Trueque?	
			Kolla	Camba	Hombre	Mujer	Sí	No
1.								
2.								
3.								
4.								
5.								
6.								
7.								
8.								
9.								
10.								
11.								
12.								
13.								
14.								
15.								

COMERCIANTES AMBULANTES

Nombre	¿De dónde viene?	¿Cada cuándo viene?	¿Da consejos? Sí	No	¿Qué clase?	¿En qué viene?
1.						
2.						
3.						
4.						
5.						
6.						
7.						
8.						
9.						
10.						
11.						
12.						

VI. LITERATURA CITADA

Baker, P.T.
1969 "Human Adaptation to High Altitude," Science 163:1149-1157.

Benedict, Burton
1972 "Social Regulation of Fertility," en The Structure of Human Populations, G. Harrison and A.J. Boyce, eds. pp. 73-89 (Oxford: Clarendon Press).

Beyda, L.
1977 "Socialization and the Sexual Source," informe presentado a la conferencia anual de la American Anthropological Association, Houston.

Bolton, Ralph
1980 "High-Altitude Sex Ratios: How High?" Medical Anthropology 4:107-138.

Bourque, Susan C., y Kay Barbara Warren
1981 Women of the Andes: Patriarchy and Social Change in Two Peruvian Towns (Ann Arbor: University of Michigan Press).

Brown, Paul F.
1979 "Balancing Population to Resources in the Peruvian Altiplano," informe presentado a la conferencia de la American Anthropological Association, Cincinnati.

Buechler, Hans C. y Judith-Maria Buechler
1971 The Bolivian Aymara (New York: Holt, Rinehart and Winston).

Chambers, Robert
1970 The Volta Resettlement Experience (London: Pall Mall).

Crossley, J. Colin
1985 "Innovations in Colonising Bolivian Amazonia," en The Frontier After a Decade of Colonisation, John Hemming, ed. pp. 172-184 (Manchester, England: Manchester University Press).

Fei, H.T.
1939 Peasant Life in China (London: Routledge and Kegan Paul).

FIDES (Fundación Integral de Desarrollo)
1982 Consolidación de colonización, informe anual, enero-diciembre 1982 (Santa Cruz, Bolivia: Fundación Integral de Desarrollo).

Foxman, B., R.R. Frerichs, y J.N. Becht
1984 "Health Status of Migrants," Human Biology 56(1):129-141.

Frerichs, R.R., J.N. Becht, y B. Foxman
1980 "Prevalence and Cost of Illness Episodes in Rural Bolivia," International Journal of Epidemiology 9(3):233-238.

Gallegos Arreola, L.
1968 "Problemas de la niñez en Wayllata," en Cuatro estudios referentes a Puno, pp. 43-90 (Lima: Ministerio de Trabajo y Comunidades, Instituto Indigenista Peruano).

Heath, Dwight B.
1969 "Economic Activities in the Oriente," en Land Reform and Social Revolution in Bolivia, Dwight B. Heath, Chales J. Erasmus, and Hans C. Buechler, eds. pp. 282-313 (New York: Praeger).

Hess, David
1980 Pioneering in San Julián: A Study of Adaptive Strategy Formation by Migrant Farmers in Eastern Bolivia, tésis doctoral (Pittsburgh: University of Pittsburgh).

Hoff, C.J.
1968 "Reproduction and Viability in a Highland Peruvian Indian Population," en High Altitude Adaptation in a Peruvian Community, Occasional Papers in Anthropology, No. 1 (University Park: Pennsylvania State University, Department of Anthropology).

Hong, Evelyn
1984 "Rural Women in Development," Ideas and Action 158(4/5):4-10.

Iriarte, Gregorio
1982 Esquemas para la interpretación de la realidad (La Paz: Unión Nacional de Instituciones para el Trabajo de Acción Social).

Kerl, Marilee
1984 "Introduction," Ideas and Action (número especial sobre las mujeres rurales) 158(4/5):2-3.

Khan, Nighat Said
1984 "Pakistan: Two Income Generating Projects," Ideas and Action 158(4/5):35-41.

Lang, O.
1946 Chinese Family and Society (New Haven, Conn.: Yale University Press).

Llanos Albornoz, Martha
1984a "Observaciones sobre el rol de la mujer en la zona de colonización de San Julián," en Informes preliminares sobre el proyecto de San Julián, Carlos A. Pérez Crespo y Martha Llanos Albornoz (Binghamton, N.Y.: Institute for Development Anthropology).

1984b "Observations on the Role of Women in the San Julián Colonization Project," Development Anthropology Network 3(1).

Maynard, E., y otros
1965 Indians in Misery (Ithaca, N.Y.: Cornell University, Department of Anthropology).

McKee, Lauris
1977 "Differential Weaning and the Ideology of Gender: Implications for Andean Sex Ratios," informe presentado a la conferencia anual de la American Anthropological Association, Houston.

1984a "Introduction: Child Survival and Sex Differentials in the Treatment of Children," número especial de Medical Anthropology 8.

1984b "Sex Differentials in Survivorship and the Customary Treatment of Infants and Children," Medical Anthropology 8:91-108.

Morán, Emilio
1981 Developing the Amazon (Bloomington: Indiana University Press).

Painter, Michael, Carlos A. Pérez Crespo, Martha Llanos Albornoz, Susan Hamilton, y William L. Partridge
1984 New-Lands Settlement and Regional Development: The Case of San Julián, Bolivia (Binghamton, N.Y.: Institute for Development Anthropology).

Partridge, William L.
1984 "The Humid Tropics Cattle Ranching Complex: Cases From Panama Reviewed," Human Organization 43:76-80.

Pérez Crespo, Carlos A., y Martha Llanos Albornoz
1984 Informes preliminares sobre la colonización en San Julián (Binghamton, N.Y.: Institute for Development Anthropology).

Rogers, Barbara
1980 The Domestication of Women (London: Kogan Page).

Schmink, Marianne
1982 "Land Conflicts in Amazonia," American Ethnologist 9:341-357.

Scrimshaw, N.S., y M. Behar
1964 "Causes and Prevention of Malnutrition," en Nutrition: A Comprehensive Treatise, vol. II, Vitamins, Nutrient Requirements, and Food Selection, G.H. Beaton y E.W. McHenry, eds. pp. 385-434 (New York: Academic Press).

Scudder, Thayer
1981 The Development Potential of New Lands Settlement in the Tropics and Subtropics: A Global State-of-the-Art Evaluation With Special Emphasis on Policy Implications, informe final a la U.S. Agency for International Development, Washington, D.C.

Siegel, Sidney
1956 Nonparametric Statistics for the Behavioral Sciences (New York: McGraw-Hill).

Smith, Nigel J.H.
1982 Rainforest Corridors: The Transamazon Colonization Scheme (Berkeley: University of California Press).

Solem, Richard R., Richard J. Green, David W. Hess, Carole Bradford Ward, y Peter L. Taylor
1985 Bolivia: Integrated Rural Development in a Colonization Setting, Project Impact Evaluation Report No. 57 (Washington, D.C.: U.S. Agency for International Development).

Stearman, Allyn MacLean
1978 San Julian Colonization Project Evaluation Study, Subtropical Lands Development Project, informe hecho para USAID/Bolivia, La Paz.

1983 "Forest to Pasture: Frontier Settlement in the Bolivian Lowlands," en The Dilemma of Amazonian Development, Emilio F. Morán, ed. pp. 51-63 (Boulder, Colo.: Westview Press).

1985 Camba and Kolla: Migration and Development in Santa Cruz, Bolivia (Orlando: University of Central Florida Press).

Stinson, Sara
1982 "The Interrelationship of Mortality and Fertility in Rural Bolivia," Human Biology 54:299-313.

United Nations
1982 Levels and Trends of Mortality Since 1950 (New York: United Nations).

U.S. Bureau of the Census
1978 World Population 1977 (Washington, D.C.: U.S. Bureau of the Census).

Vázquez Fuller, B.
1974 "La mujer indígena," América Indígena 34:663-675.

Woodsong, Cynthia K.
1984 "The Highs and Lows of Andean Colonization in the Humid Tropics of Colombia," manuscrito (Binghamton, N.Y.: State University of New York, Department of Anthropology).